

# QUIERO Y NO SABEN QUE QUIERO

Alba Sánchez Galano  
(Universidad de Salamanca)

## PRÓLOGO

La comedia anónima *Quiero y no saben que quiero* se conserva en el fondo Orsi de la Biblioteca Universitaria Estense de Módena, en un manuscrito con la signatura Gamma Z. 6.7. EM/29.<sup>1</sup> Se trata del único testimonio conocido de esta pieza teatral, una comedia palatina que no ha recibido atención crítica hasta la fecha y que ni siquiera figura en los catálogos teatrales más importantes (La Barrera y Leirado, 1860; Urzáiz Tortajada, 2002). El manuscrito, del s. XVII, consta de 88 folios en foliación moderna y encuadernación antigua en pergamino con medidas 205 x 145 mm. Aparecen foliadas las hojas de guarda y en blanco los folios 1, 87 y 88 (Cacho, 2006: 260). La obra es de un único copista con una letra cuidada y con mínimas correcciones (Greer y García-Reidy, 2025). No hay ninguna indicación ni referencia en el manuscrito a su posible autor ni tampoco al contexto de la creación del manuscrito, ni tampoco se tiene noticia de que se representara (Ferrer *et al.*, 2025). La limpieza de la copia sugiere que fue sacada para un particular y no para su uso por una compañía teatral.

Dado que hay ninguna referencia interna o externa que apunte a quién fue el autor de esta obra, se ha sometido a un análisis estilométrico por parte del proyecto ETSO (Cuéllar y Vega García-Luengos, 2017-2024; Cuéllar, 2024). Los resultados no asocian la obra a ningún dramaturgo concreto, lo que apunta a que nos encontramos ante un autor desconocido:

<i>Posición</i>	<i>Obra</i>	<i>Distancia</i>
1 <sup>a</sup>	ACEVEDO-ANGELA_MargaritaDelTajo(Transk-IMPR)	0,7216
2 <sup>a</sup>	TIRSO_CastigoDelPenseque	0,7446
3 <sup>a</sup>	ENRIQUEZ_HermanosAmantes	0,7464
4 <sup>a</sup>	MATOS_YerroDelEntendido(Transk-IMPR)	0,7493
5 <sup>a</sup>	JUANA-INES&GUEVARA_AmorEsMasLaberinto	0,7531
6 <sup>a</sup>	LOPE_BurlasVeras	0,7551
7 <sup>a</sup>	LOPEdudosa_GuardarYGuardarse	0,7553
8 <sup>a</sup>	BRAVO-SOTOMAYOR_AMasAmorMasDesden(Transk-MSS)	0,7554
9 <sup>a</sup>	ENRIQUEZ-RODRIGO_SufrirMasPorQuererMenos(Transk-IMPR)	0,7571

---

<sup>1</sup> Este trabajo se relaciona con la ayuda de I+D+i «MANOS. Ampliación y exploración de la base de datos de manuscritos teatrales áureos (ASODAT Tercera Fase)» (ayuda PID2022-136431NB-C61 financiada por MCIU/AEI/10.13039/501100011033 y por FEDER «Una manera de hacer Europa»).

10 <sup>a</sup>	MORETO&MENESES&MATOS_Oponerse	0,7594
11 <sup>a</sup>	TIRSO_VergonzosoEnPalacio	0,7617
12 <sup>a</sup>	LOPEdudosa_QuererMasYSufrirMenos	0,7635
13 <sup>a</sup>	CASTILLO_FantasmaDeValencia	0,7640
14 <sup>a</sup>	CALDERONdudosa_AmorConValorSeObliga(Transk-IMPR)	0,7642
15 <sup>a</sup>	LOPEdudosa_VenturaYAtrevimiento	0,7646
16 <sup>a</sup>	CANIZARES_TambienPorLaVozHayDicha(Transk-IMPR)	0,7675
17 <sup>a</sup>	LOPE_PorfiarHastaMorir	0,7677
18 <sup>a</sup>	MATOS&MENESES&ZABALETA_MujerContraElConsejo	0,7677
19 <sup>a</sup>	CASTILLO_MayorazgoFigura	0,7686
20 <sup>a</sup>	DIAMANTE&VILLAVICIOSA&MATOS_ReinarPorObedecer(Transk-IMPR)	0,7687

Respecto de la datación, varios indicios apuntan a que nos encontramos ante una obra que pertenece al ciclo calderoriano de la Comedia Nueva. Encontramos un uso de décimas hexasilábicas y coplas reales, más usadas por dramaturgos de la generación de Calderón (Muñoz Rodríguez, 2022; Antonucci, 2019). También encontramos un pasaje en octavas reales (vv. 2391-2446) muy influido por la poesía cultista de Góngora. En tercer lugar, encontramos en la obra referencias al título de la comedia de Andrés de Claramonte —muerto en 1626— *De lo vivo a lo pintado* (vv. 1722-1723) y a Lope de Vega, muerto en 1635 (vv. 2095-2096), que aluden a ellos como referencias del pasado. Por último, el gracioso hace un chiste en los vv. 2235-2237 basado en la depreciación de la moneda, referencia a alguna de las devaluaciones que tuvieron lugar en el siglo XVII (1628, 1636, 1642, 1652, 1664 y 1680-1686) y a las que aluden otras piezas teatrales de la época (Ferreira Barrocal, 2024). De todo esto podemos deducir que *Quiero y no saben que quiero* pertenece a la generación de Calderón, fue escrito con posterioridad a 1635 y quizá pueda fecharse hacia mediados de siglo.

El título de la obra que nos ocupa está tomado de un mote o estribillo que se ha atribuido al Conde de Salinas, que fue musicado en la época y que fue empleado por otros autores como Bocángel, Calderón, Moreto, Matos Fragozo o Diamante (Herrera de las Heras, 2024: 40-41). *Quiero y no saben que quiero* es una comedia palatina que se desarrolla en Milán, vagamente situada en el siglo XV por una referencia en los vv. 951-962 a los conflictos entre musulmanes y cristianos en la península, en concreto contra el reino nazarí de Granada. La obra utiliza una serie de rasgos propios de este género (Oleza, 1997; Zugasti, 2003; Antonucci, 2021): el conde Ricardo ha acudido a Milán desde Barcelona para casarse con Narcisa, duquesa de Milán. Sin embargo, a su llegada a la ciudad escucha a Honorio, primo de la Duquesa, lamentarse sobre sus amores con Narcisa, lo que le hace sospechar que esta podría todavía favorecerlo. Una pendencia con Honorio le llevará a alojarse en palacio y allí decide ocultar quién es, adoptando el nombre de Enrique y fingiendo que se ha marchado de España por engaños de una dama, todo ello para intentar determinar si la Duquesa quiere a su primo. El triángulo amoroso se complementará con el interés de una dama milanesa, Flora, por el español, a la vez que el capitán Rugero, enamorado de esta dama, estará celoso del conde español.

Para acabar, señalaré que el estado textual del único manuscrito de *Quiero y no saben que quiero* es bastante bueno (salvo por algunas palabras parcialmente ilegibles en los folios iniciales por deterioro de folios), pero, como en el caso de otros testimonios únicos (Antonucci, 2024), presenta distintos tipos de errores (despistes, repeticiones, versos hipermétricos o hipométricos, lagunas, etc.) que han requerido, donde ha sido posible, de enmiendas *ope ingenii*. Indico todas estas intervenciones, junto con las correcciones hechas por el copista del manuscrito, en el aparato crítico final. Las adiciones evidentes, exigidas por el texto, están marcadas entre corchetes.

## SINOPSIS DE LA VERSIFICACIÓN

### JORNADA PRIMERA

<i>Esquema</i>	<i>Forma métrica</i>	<i>Nº de versos</i>
1-24	Redondillas	24
25-74	Décimas	50
75-219	Romance <i>e-o</i>	145
220-227	Redondillas	8
228-394	Romance <i>e-o</i>	167
395-634	Redondillas	240
635-654	Décimas	20
655-742	Redondillas	88
743-782	Décimas	40
783-794	Redondillas	12
795-1080	Romance <i>e-a</i>	286

### JORNADA SEGUNDA

<i>Esquema</i>	<i>Forma métrica</i>	<i>Nº de versos</i>
1081-1094	Soneto	14
1095-1194	Redondillas	100
1195-1206	Liras de seis versos	12
1207-1260	Pareados octosílabos	54
1261-1266	Lira de seis versos	6
1267-1450	Redondillas	184
1451-1464	Soneto	14
1465-1596	Romance <i>i-a</i>	132
1597-1636	Décimas	40
1637-1844	Romance <i>i-o</i>	208
1845-1868	Sextetos lira	24
1869-1872	Redondilla	4
1873-1912	Décimas	40
1913-1944	Redondillas	32
1945-1994	Coplas reales	50
1995-2058	Redondillas	64

# JORNADA TERCERA

<i>Esquema</i>	<i>Forma métrica</i>	<i>Nº de versos</i>
2059-2096	Romance <i>a-o</i>	38
2097-2112	Romance endecha <i>a-o</i>	16
2113-2114	Pareado asonante: 7a 11a	2
2015-2130	Romance endecha <i>a-o</i>	16
2131-2132	Pareado asonante: 7a 11a	2
2133-2288	Romance <i>a-o</i>	156
2289-2318	Décimas	30
2319-2334	Redondillas	16
2335-2382	Liras de seis versos	48
2344-2454	Octavas reales	72
2455-2486	Redondillas	32
2487-2582	Romancillo <i>e-e</i>	96
2583-2652	Décimas hexasilábicas	70
2653-2664	Redondillas	12
2665-2704	Décimas hexasilábicas	40
2705-2706	Pareado octosílabo <i>e-o</i>	2
2707-2828	Romance <i>e-a</i>	122
2829-2888	Redondillas	60
2889-2902	Soneto	14
2903-2990	Redondillas	88
2991-3070	Romancillo -ó	80
3071-3154	Redondillas	84

## RESUMEN

<i>Estrofa</i>	<i>Nº de versos</i>	<i>Porcentaje</i>
Romance	1246	39,73%
Redondillas	1044	33,20%
Décimas	240	7,60 %
Romancillos	176	5,57%
Décimas hexasilábicas	112	3,55%
Octavas reales	72	2,30%
Liras de seis versos	54	1,71%
Pareados octosílabos	54	1,71%
Sonetos	42	1,33%
Canción	36	1,14%
Coplas reales	30	0,95%
Sextetos-lira	24	0,80%
Silva	13	0,41%

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANTONUCCI, Fausta, «La copla real en el teatro de Calderón», *Arte Nuevo. Revista de Estudios Áureos*, 6 (2019), pp.1-20, <https://doi.org/10.14603/6A2019>.
- , «Modalidades de la comedia palatina en la dramaturgia de Calderón: unas calas», *Anuario Calderoniano*, 14 (2021), pp. 89-108, <https://recyt.fecyt.es/index.php/acal/article/view/86611>.
- , «Respeto por el texto y enmienda *ope ingenii* en la edición de un testimonio único: el caso de *Los palacios de Galiana* (Parte XXIII) de Lope de Vega», *Creneida. Anuario de Literaturas Hispánicas*, 12 (2024), pp. 206-230, <https://doi.org/10.21071/calh.vi12.17076>.
- LA BARRERA Y LEIRADO, Cayetano Alberto de, *Catálogo bibliográfico y biográfico del teatro antiguo español: desde sus orígenes hasta mediados del s. XVII*, Madrid, Imprenta y Estereotipia de M. Rivadeneyra, 1860.
- CACHO, María Teresa, *Manuscritos hispánicos de la Biblioteca Estense Universitaria de Módena*, Kassel, Reichenberg, 2006.
- CUÉLLAR, Álvaro, «Stylometry and Spanish Golden Age Theatre: An Evaluation of Authorship Attribution in a Control Group of One Hundred Undisputed Plays», en R. Hesselbach, J. Calvo Tello, U. Henny Krahmer, C. Schöch y D. Schlör (eds.), *Digital Stylistics in Romance Studies and Beyond*, Heidelberg, Heidelberg University Publishing, 2024, 101117. <https://doi.org/10.17885/heiup.1157.c19368>.
- CUÉLLAR, Álvaro, y Germán VEGA GARCÍA-LUENGOS, *ETSO: Estilometría aplicada al Teatro del Siglo de Oro*, 2017-2024, <http://etso.es>.
- FERREIRA BARROCAL, Jorge, «El problema de la moneda de vellón en el teatro del Siglo de Oro», *Atalanta: Revista de las Letras Barrocas*, 12.1(2024), pp. 5-40, <https://doi.org/10.14643/121A>.
- FERRER, Teresa *et al.*, *ASODAT. Bases de Datos Integradas del Teatro Clásico Español*, 2025 <https://asodat.uv.es/>.
- GREER, Margaret R., y Alejandro GARCÍA-REIDY (dirs.), *Manos. Base de datos de manuscritos teatrales áureos*, 2025, <https://www.manos.net>.
- HERRERA DE LAS HERAS, Fernando, «El manuscrito Contarini de tonos humanos: índice y fuentes». *Humano y divino* (2024), <https://doi.org/10.5281/zenodo.14238940>.
- MUÑOZ RODRÍGUEZ, Elena, «Uso y función de unas “decimillas” hexasilábicas en el teatro de Jacinto Cordeiro», *Versants*, 69.3 (2022), pp. 139-154, <https://doi.org/10.22015/V.RSLR/69.3.10>.
- OLEZA, Juan, «La comedia y la tragedia palatinas: modalidades del arte nuevo», *Edad de Oro*, 16 (1997), pp. 235-251.
- URZÁIZ TORTAJADA, Héctor, *Catálogo de autores teatrales del siglo XVII*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 2002.
- ZUGASTI, Miguel, «Comedia palatina cómica y comedia palatina seria en el Siglo de Oro», en E. Galar y B. Oteiza (eds.), *El sustento de los discretos. La dramaturgia áulica de Tirso de Molina. Actas del Congreso Internacional organizado por GRISO (Monasterio de Poyo, Pontevedra, 4-6 de junio de 2003)*, Pamplona, Instituto de Estudios Tirsianos, 2003, pp. 159-185.

COMEDIA INTIT[ULADA]

*QUIERO Y NO SABEN QUE QUIERO*

*Hablan en ella las personas siguientes*

RICARDO, conde de Barcelona  
GASTÓN, su criado  
NARCISA, duquesa de Milán  
FLORA, dama  
HONORIO, primo de la Duquesa  
FABIO, criado  
LUCRECIA, criada  
RUGERO, capitán de la guarda

[JORNADA PRIMERA]

*Entran Honorio y Fabio, su criado*

HONORIO	No me des consuelo, Fabio.	
FABIO	Habrete de acompañar ya que no te puedo dar alivio para tu agravio.	
HONORIO	¿Agravio? No has de saber lo que yo no [...]cido, que, si dichoso no he sido, ¿cómo agraviado he de ser?	5
	Pues estoy en tal estado que a la desdicha me ofrezco y aun entonces no merezco el nombre de desdichado.	10
FABIO	No limites tus alientos ni reprimas tu valor, que no andan juntos, señor, dichas y merecimientos, que la dicha que se ofrece a quien mejor la previene. No la tiene quien la tiene: tiénela quien la merece.	15
	Si la Duquesa se casa, no te faltará con quien des venganza a su desdén y sucesión a tu casa.	20
HONORIO	Mal consuelas mi dolor, que, la Duquesa casada, siente mi fe mal pagada hallar sin dueño su amor. Quéjome de este rigor de mí mismo para mí, porque yo no la perdí y puedo haberme ganado. ¡Mátame lo mal hallado viviendo fuera de ti!	25
FABIO	A capítulos no des el nombre de casamiento: un dilatado tormento. Ese tu consuelo es. Muchos se han visto después, señor, de capitulados no llegar a ser casados. Pero ¿por qué a tu valor ha de rendir el rigor de los males esperados?	30
	Fabio, ya puedo decir que con esta pena muero	35
HONORIO		40
		45

	<p>porque es negar lo que quiero el no saberlos sentir. Descanso hago el morir, aunque es osada bajeza, que no he de ver su grandeza en la sujeción de un hombre. Déjame, pues, que me asombre ver humana tal belleza.</p>	50
FABIO	<p>Señor, ¡oh qué quieto estado, sin sufrir el riguroso de temores, de dichoso, es vivir desengañado! Deja libre tu cuidado y vivirás sin temer.</p>	55
HONORIO	<p>No sufre mi padecer tu mal pensado consuelo porque en mí vive el desvelo de no dejar de querer.</p>	60
	<p>Su resuelto y riguroso casamiento me condena a morir de una vil pena con achaques de invidioso.</p>	65
	<p>¿Tú llamar a un hombre esposo? ¿Quién lo puede merecer? Y si merece el querer, hable por mí la verdad; juzga tú como deidad sin que parezcas mujer.</p>	70
FABIO	<p>Señor, divierte el sentir: da a tus pasiones aliento.</p>	75

*Entran el Conde y Gastón de camino y pónense aparte de los dos*

CONDE	Al fin, ¿dices que esta noche son los capítulos ciertos?	
GASTÓN	Que me lo dijeron digo.	
CONDE	¿Y el original fue bueno?	80
GASTÓN	No lo aseguro por tal, pero doy grado de necio a quien con tan malas nuevas me supo venir tan presto.	
CONDE	¿Cómo malas, cuando hace alarde de sus contentos mi bien recibido amor?	85
GASTÓN	Mis tripas dicen gruñendo que viniéramos cenados, porque manjares de afectos no sustentan los lacayos, que es comida de discretos.	90
CONDE	Con dilaciones prolijas	



	bien lograra yo el intento de ver sin ser conocido a la Duquesa.	95
GASTÓN	¿Qué espero? ¿Al comer llamas prolijo? Según eso, ¿llamaremos comodidad al ayuno?	
HONORIO	(¿Que he de ver casada, cielos, a la Duquesa? ¡Oh, qué ingrata das a mis servicios premio!)	100
CONDE	¿De lo cierto de esta nueva cómo informarnos podremos?	
GASTÓN	Allí están dos hombres juntos. ¿Quieres que los llame?	105
HONORIO	¿Celos de un conde de Barcelona? ¿En qué sus merecimientos exceden a mis finezas? Tu amante soy y tu deudo, y perdóname, Narcisa, si los agravios grosero[s] me fuerzan a que te diga lo que me debes.	110
CONDE	(Teneos, pasos, porque vais errados solicitando el desprecio. ¡No es posible lo que escucho! ¿Cómo, si lo estoy oyendo?)	115
GASTÓN	¿Llegareles a hablar?	
CONDE	Llega, pues, porque me veo animoso de cobarde, poco curioso de miedo.	120
<i>Llega Gastón a hablar con los dos</i>		
GASTÓN	¿A dos preguntas o tres responderán caballeros? Que de no pasar a cuatro juro a fe de ser discreto.	125
FABIO	¡Majadero entremetido!	
GASTÓN	Escuse lo majadero.	
FABIO	Pues ¿por qué, señor figura?	
GASTÓN	Señor mío, porque es cierto. Diciendo lo entrometido, que a sobrar viene lo necio.	130
CONDE	(Dudosa está mi sospecha, que un engaño lisonjero sabe gloria de la duda y desmiente lo que es cierto. ¿No es Narcisa la Duquesa	135

	y este quejoso su deudo, que en promesas mal cumplidas da culpa a mi casamiento? Fuerza es que a sus disfavores los favores precedieron.) ¿Quién es ese hombre?	140
HONORIO FABIO	Dice, señor, que es un forastero.	
HONORIO GASTÓN	¿Y qué quiere? Preguntar	145
	si se usan acá tudescos en soldados de la guardia, cuando no en pipas enjertos.	
FABIO GASTÓN	Acá todos beben agua. ¡Maldiga Dios el tal reino! Ante el tribunal de Baco vuestro mal gusto condeno.	150
CONDE	(No es para dejallo en duda, que he de averiguar primero si este pierde lo que dice. Duquesa, perdona, que esto es desconfiar de mi no grosero atrevimiento.)	155
GASTÓN	A las puertas de palacio guardan acá cancerberos. Suélense quedar las capas por porte de los aprietos.	160
FABIO GASTÓN	Pregunte lo que le importa. Esto me importa, que quiero entrar a ver esta noche los dichosos casamientos	165
	y estos son los purgatorios porque he de pasar primero.	
FABIO GASTÓN	Pues qué, ¿quiere ser padrino? Quiero que diga mi afecto que la Duquesa y el Conde se gocen siglos eternos.	170
HONORIO	¡Calla, infame, mal nacido! ¡No digas mi vil desprecio, que te cortaré la lengua!	175
GASTÓN	¡Jesús, mil veces! ¿Qué es esto? Si el sagrado de palacio no me detuviera, es cierto...	
HONORIO GASTÓN	¿Qué dices? Nada, señor, que de mis diez mandamientos soy un santo miserable y dada palabra tengo a mi madre de guardallos, y, así, al prójimo no ofendo.	180

FABIO	¡Que tiene madre el chiquito!	185
CONDE	¡Oh qué santo es y qué cuerdo! (Maltratado han a Gastón: a ver lo que es llegar quiero.)	
<i>Llega el Conde a los dos</i>		
GASTÓN	Pues a fe.	
HONORIO	¿Qué?	
GASTÓN	Esto no es malo	
	y, si no glose sobre ello, hablara contra la fe.	190
CONDE	Disculpadle, caballeros, que su ignorancia lo pide, y perdonadle los yerros de sus cansadas preguntas porque estos son privilegios de quien curioso camina.	195
HONORIO	Perdonado está sintiendo no haberle roto la boca.	
CONDE	No fuera hazaña, os prometo, en su humildad para vos.	200
HONORIO	Por eso dejo de hacerlo y para gracias no estoy.	
CONDE	No me sienta a mí el gracejo.	
HONORIO	Pues idos en hora mala.	205
CONDE	Reportaos, señor, teneos y mirad que son sagradas estas losas y que es templo de la diosa de Milán, a donde estamos.	
HONORIO	Ya siento	210
	que os ampara su sagrado.	
CONDE	(¡Perdido estoy, ya estoy ciego!) Claro está que en otra parte no me dijérades eso.	
HONORIO	No, porque mi espada ya hablara en lenguas de acero.	215
CONDE	Pues la mía a sinrazones no suele tener silencio.	
HONORIO	Vamos, pues, donde quisiereis.	
CONDE	Vamos al campo y los cielos, en desdicha no pensada, quieran que deba a mi espada la venganza de mis celos.	220
HONORIO	Vamos, pues, y en mi desdicha deberle pueda a tu acero que me dé muerte primero que no el ver ajena dicha.	225

*Vanse los dos*

GASTÓN	¡Perdido va, aquesto es hecho! No haya paso de comedia. Le pido, señor mancebo, de aquello de preguntarse los criados: ¿qué haremos cuando nuestros amos riñen?	230
FABIO	¡Por Dios, que es aquesto bueno para mi caballería! Avisarle luego quiero al capitán de la guarda que salga a poner remedio, que en la cólera de entrambos alguna desdicha temo.	235 240

*Vase Fabio*

GASTÓN	Juro a Dios que el no cenar tuve siempre por agüero: ¡qué solo que me han dejado! Parezco valido muerto o malquisto con valido, que es lo mismo en estos tiempos. Dejemos, Gastón, las burlas: de cumplir ahora tratemos con nuestras obligaciones; trate de eso un caballero de ciudad, mire esos puntos, que es cortesano despejo el pasar por niñerías.	245 250
--------	--	------------

*Entra el capitán de la guarda y Fabio*

RUGERO	¿Por dónde dices que fueron?	
FABIO	Hacia el campo señalaron.	255
RUGERO	Camina y los buscaremos.	

*Vanse*

GASTÓN	A buscar entro socorro: ¿apellidáis compañeros? Ya están tres para mi amo. Conozco lo que le debo, pero más me debo a mí, que tetilla izquierda tengo, lagarto, nuez y gazzate, para la vida peltrechos tan necesarios que al daño están a morir sujetos. Dudoso estoy. ¿Qué haré?	260 265
--------	--	------------

Decidme, carantoñeros,  
 ¿cómo saldré de esta duda  
 asegurando mi riesgo? 270  
 ¡Gente viene por allí!  
 De esta suerte cumplir pienso.

*Entra la Duquesa, Flora y Lucrecia, y, yéndose Gastón, lo detiene Lucrecia*

GASTÓN	No me detengáis.	
LUCRECIA	Tened.	
GASTÓN	Mis obligaciones quiero cumplir a pesar del mundo.	275
DUQUESA	¿Quién es, Lucrecia, ese necio?	
GASTÓN	Un hombre de mucha honra, tan observante del duelo que es un fiel ministro suyo.	
DUQUESA	Decidme, ¿qué ha sido aquesto?	280
	¿Tal desacato en palacio?	
LUCRECIA	Dicen que dos caballeros han tenido una pendencia.	
GASTÓN	No prosigáis con el cuento porque es cosa de peligro, en coronistas ajenos ver contar hazañas propias: yo lo diré.	285
DUQUESA	¿Vos saberlo de qué podéis?	
GASTÓN	¡Buena duda! Si no amparara un colete de dos puñaladas mías a un italiano, temo que a estas horas estuviera cenando ya en el infierno.	290
DUQUESA	¡Desvergonzado! ¿En palacio? ¡Llamad a la guarda presto, que de una almena colgado habéis de estar al momento!	295
GASTÓN	Los que reñís de mentira y, ya pasado el suceso, con cuchilladas y puntas os gozáis en vuestros cuentos, desde hoy poneos mordaza; sírvaos mi muerte de ejemplo.	300

*Híncase de rodillas*

	En mi descargo, señora, solo aseguraros puedo que ordinario en tales casos dice más quien hace menos.	305
--	--	-----

DUQUESA	Levantad, que bien está: lo que ha pasado sabemos.	310
<i>Entra el capitán de la guarda, Honorio y el Conde, herido</i>		
RUGERO	Su Alteza es la que está aquí.	
DUQUESA	¿Qué hay, capitán Rugero?	
RUGERO	Que, por una leve causa, aquestos dos caballeros al campo desafiados desde palacio salieron y el uno quedó herido.	315
CONDE	Dad, señora, a un forastero que a costa de poca sangre la dicha alcanzó de veros la mano a besar.	320
DUQUESA	Alzad, que os aseguro que siento que en Milán no hayáis hallado el ordinario festejo que a los forasteros hacen, lisonja de mi deseo.	325
HONORIO	Yo, señora, no os la pido, pues sé que no la merezco.	
DUQUESA	Hacéis, Honorio, muy bien, porque yo con ella pienso que humille vuestra soberbia del castigo el escarmiento. ¿En palacios desafíos? ¿Vos perderme a mí el respeto? ¿Sabéis, pues, que de mi brío como de Milán soy dueño?	330
CONDE	Señora, la culpa es mía y, así, al castigo me ofrezco.	
FLORA	Halle amparo en tu grandeza de piadoso acogimiento este caballero herido, pues dice que es caballero el traje con la modestia.	340
DUQUESA	Rugero, llevadle luego a vuestro cuarto a curar, que en esta ocasión espero me serviréis con cuidado.	345
RUGERO	Con deseo yo os prometo...	
DUQUESA	Y a una torre de Milán llevaréis a Honorio preso con el cuidado que pide su culpa y atrevimiento.	350
RUGERO	En todo voy a servirte.	
HONORIO	En tus sinrazones creo,	

	ya tantas veces cautivo,	355
	que las prisiones del cuerpo	
	envilecen las del alma;	
	pero ya lugar no siento	
	desocupado al castigo.	
GASTÓN	(Herido viene. ¡Ay, que tiemblo!)	360
CONDE	(¡Ay, hermosura divina!	
	Sienta mi arrepentimiento	
	el creer lo imaginado	
	para que muera de necio.	
	Desengañe tu deidad	365
	este mi vil pensamiento,	
	aunque el disfavor que escucho	
	de su prisión no deseo,	
	que el desdén más bien nacido	
	es hijo del favor muerto.)	370

*Vanse Honorio, el Conde y Rugero*

GASTÓN	Escurro sin despedirme,	
	que pienso que es buen remedio.	
LUCRECIA	Mal han hecho en no ahorcallo,	
	que lo está pidiendo el gesto.	
GASTÓN	Yo me vengaré, señora,	375
	cuando esté sin tanto miedo.	

*Vase*

FLORA	Cierto que ha sido desgracia	
	la del pobre forastero.	
DUQUESA	Y yo te aseguro, Flora,	
	que lo he sentido en extremo.	380
FLORA	Es hombre de muy buen arte.	
DUQUESA	Pues yo del entendimiento	
	no juzgué mal.	
FLORA	Es famoso	
	siempre el español despejo.	
	Al fin, señora, ¿esta noche	385
	fin dichoso no tuvieron	
	tus capítulos?	
DUQUESA	No, Flora,	
	que es azar el desconcierto	
	de este ruido y ya es tarde.	
	¿Parécete que es de riesgo	390
	la herida?	
FLORA	No, señora.	
DUQUESA	Piadosa voy, te prometo.	
FLORA	(Si es piedad o si es rigor,	
	aún no sé de lo que llevo.)	

*Vanse y entran el Conde y Rugero*

RUGERO	Mucho quisiera, señor, veros muy entretenido, pues breve el achaque ha sido, lisonja de este favor.	395
	¿Cómo os halláis de hospedado?	
	Pues de vuestra herida veo que ha podido mi deseo satisfacer mi cuidado.	400
CONDE	En tal estado me halla, Rugero, mi obligación que podré en esta ocasión conocella, no pagalla.	405
RUGERO	Estimo vuestro favor, pues ya mi desconfianza en vuestro valor alcanza desprecios de su temor.	410
CONDE	Yo estoy tan reconocido a vuestra hidalga acogida que os quiero deber la vida por seros agradecido, y a ofrecérosla me atrevo;	415
	o permitiréis que os haga nuevo género de paga confesando que os la debo.	
RUGERO	Pues porque os desobliguéis, quiero, señor, que sepáis que no es bien me agradezcáis lo que vos no me debéis;	420
	de que os prometo me pesa por no haberme satisfecho, pues lo que por vos he hecho lo debéis a la Duquesa.	425
<i>Sale Gastón</i>		
GASTÓN	Escucha, señor, advierte que a este aposento ha llegado un precursor desbarbado, y dice que quiere verte, de parte de la Duquesa, Flora, una dama.	430
CONDE	¿Qué dices?	
GASTÓN	Lo que agora contradices con mi flema o con mi priesa.	
CONDE	Pues vámosla a recibir y perdonadme, Rugero, pues ya como verdadero amigo os he de servir.	435

*Vanse el Conde y Gastón*



RUGERO	Id con Dios. ¿Qué es esto, amor?	
	Apenas de mí sentido	440
	y ya os miro reducido	
	en su abrasado rigor.	
	¿Flora a ver el forastero?	
	Lástimas de verlo herido,	
	reparar en su vestido,	445
	aliños de caballero...	
	Esto le oí y es forzoso	
	que me acuerde de ello aquí,	
	que es eterna contra sí	
	la memoria de un celoso.	450
	Pero ¿cómo culpo a Flora?	
	Mi temor culpar podría,	
	pues la Duquesa la invía	
	y ella es sola embajadora.	
	Aquesta duda me inclina,	455
	en tan ciegas confusiones,	
	al ladrón de sus acciones,	
	detrás de aquella cortina.	
	Aquí me quiero esconder;	
	perdone Flora y mi amor,	460
	que es muy valiente el temor	
	cuando se inclina a saber.	
	Aunque es vano pensamiento,	
	pues, tímido, impertinente,	
	quiero saber cómo siente	465
	y no sabe cómo siento:	
	y aun ahora he reparado	
	que el que acecha o el que prueba	
	envuelto en temores lleva	
	gran parte de confiado.	470

*Escóndese Rugero y entran Flora y Lucrecia, el Conde y Gastón*

CONDE	Exceso notable ha sido	
	esta visita, señora.	
	Basta ser mi valedora	
	o maltratado o herido,	
	pero honrar este aposento,	475
	Flora, vuestras plantas bellas	
	es amanecer estrellas	
	en errado movimiento.	
FLORA	Yo no os puedo responder,	
	cortesano forastero.	480
	Basta deciros primero	
	cómo vengo a obedecer	
	a la Duquesa...	
CONDE	Gastón,	
	sillas.	



	para poderos curar;	
	y no os parezca rigor	535
	el buscaros yo, piadosa,	
	principios de rigurosa	
	con los fines al favor,	
	que es una nueva piedad	
	de alguna oculta virtud	540
	desearos la salud	
	con alguna enfermedad.	
RUGERO	(Amor, ¿qué es esto que escucho?)	
CONDE	Ya yo no puedo obligaros	
	y, pues no puedo pagaros,	545
	quisiera deberos mucho;	
	y será bien que penséis	
	que la fuerza del favor	
	ha de buscar el dolor	
	para que vos le curéis,	550
	remedio que, siempre vano,	
	ha de procurar la herida,	
	que es más riesgo de la vida	
	el faltalle vuestra mano.	
FLORA	(¡Qué entendido forastero!)	555
CONDE	(¡Qué dama tan bien hablada!)	
GASTÓN	¿Y vusted no escucha nada	
	a este romo caballero?	
LUCRECIA	Haga sus informaciones	
	y escucharelo por tal,	560
	porque, no siendo mi igual,	
	son vanas sus pretensiones.	
GASTÓN	Pues escúchame sucinto,	
	que para aquesta ocasión	
	ha guardado el corazón	565
	sangre añeja en vino tinto.	
RUGERO	(Ya no es Amor ciego dios.	
	¡Quien se pudiera salir!)	
CONDE	Desde aquí pienso vivir,	
	señora a cuenta de vos.	570
FLORA	¡Oh, qué nuevo agradecer!	
CONDE	Pero decidme, señora,	
	¿la Duquesa estará ahora	
	retirada?	
FLORA	Puede ser.	
	(Cuando está conmigo hablando	<i>Aparte</i> 575
	se acuerda de la Duquesa.	
	¡Ya parece que me pesa!)	
RUGERO	(¿Que puedo estar escuchando	
	en agravio de mi amor	
	tanto daño?	
CONDE	(¡Quién pudiera	<i>Aparte</i> 580
	ser átomo de su esferal)	

GASTÓN	En efeto, mi valor no puede nada contigo.	
LUCRECIA	Sí, pero dime primero: ¿quién es este caballero?	585
GASTÓN	Es un pariente, un amigo que ha venido arrebatado de cierta imaginación, procurando ser Colón en Leandro sobre aguado.	590
	Pero digo, ¿esa pregunta ha sido para picarme? Porque, si llego a enojarme, considérese difunta.	
LUCRECIA	¿Cómo? ¿Piénsase admitido, diga, galán ahumado, o el pensamiento ha pasado a pretensión de marido?	595
	¡Oh, qué bueno! Pienso que es fanfarrón el hombrecillo.	600
GASTÓN	Téplate, dama de anillo, que ya estoy puesto a tus pies y mi culpa he conocido, arrepentido, y confieso.	
LUCRECIA	¿Piensa que basta con eso? Pues, después de arrepentido, sepa que, si ha de agradarme, ternísimo ha de servirme, ser eternamente firme y nunca jamás celarme.	605     610
GASTÓN	¡Pues desisto de la empresa!	
FLORA	¡Larga la visita ha sido!	
CONDE	Si a vos os lo ha parecido...	
FLORA	(Voyme y no sé si me pesa.)	<i>Aparte</i>
CONDE	Pues a Su Alteza diréis que yo quedo visitado de vos y por su mandado.	615
FLORA	Basta, ¡bien lo encarecéis! Yo lo diré todo así, pero un recaudo prolijo me dio una dama y me dijo... pero no paséis de aquí.	620
CONDE	Cumplimientos excusad: ¿qué os dijo?	
FLORA	Que en su retiro le debéis más de un suspiro a una traidora piedad.	625
<i>Vanse el Conde y Flora</i>		
GASTÓN	¿En qué quedamos, me di?	

	Que estoy tierno te prometo, pero amar a lo discreto no lo puedo hacer por ti.	630
LUCRECIA	Sirva con galantería si me quisiere agradar.	
GASTÓN	Pues déjamelos pensar en término de año y día.	
<i>Vanse y sale Rugero</i>		
RUGERO	Salid, cuidados de aquí y ojalá en daño tan fuerte, aunque fuera con la muerte, que saliédes de mí; y, pues yo la causa fui y juntamente [he] querido perderme de prevenido, oír el mal es razón porque pase al corazón la fuerza de este sentido.	635           640
	La rigurosa pasión a que el amor me condena es un género de pena que la buscó mi atención; pero, fiel mi adoración, viviera al respeto asida, pues mi esperanza perdida conoce, aunque mal fundadas, que glorias imaginadas son pensiones de la vida.	645           650
<i>Vase y salen el Conde y Gastón</i>		
GASTÓN	¿Hoy has de besar la mano a la Duquesa?	655
CONDE	Gastón, cumpro con mi obligación.	
GASTÓN	Lo que le debes es llano, por Dios, que te ha regalado lindamente.	
CONDE	Generosa, hizo ostentación piadosa la atención de su cuidado.	660
	Diome la vida y causó varios efectos mi suerte, pues me libró de la muerte cuando el alma me quitó.	665
GASTÓN	Yo me obligara a tomar sin peligro de la vida cada mes una herida	

	porque me hiciera curar.	670
	Dile quién eres, señor.	
	¡Pese a tal! ¿Qué te detiene?	
	Que amor que paciencia tiene	
	no debe llamarse amor.	
	La causa de tu disfraz	675
	yo no entiendo lo que es:	
	Ricardo eres al revés,	
	Enrique eres por la haz.	
	¿Qué presumiré de ti,	
	dime, si, habiendo de ser	680
	la Duquesa tu mujer,	
	tratas de encubrirte así,	
	supuesto que te mostró	
	la vista que su retrato	
	fue el original ingrato,	685
	pero lisonjero no?	
CONDE	Ver a Honorio tan perdido	
	en su celoso cuidado	
	de haberme yo disfrazado,	
	Gastón, la ocasión ha sido.	690
	La noche que entré en Milán	
	y que en su palacio entré,	
	quejas a Honorio escuché	
	que a mi honor recelos dan:	
	facilidades culpaba,	695
	servicios encarecía	
	de que a Narcisa perdía.	
	A los cielos se quejaba,	
	la culpa me daba a mí,	
	que ocasioné su mudanza,	700
	y quien no tuvo esperanza	
	no puede quejarse así.	
	La esperanza ha de nacer	
	de muestras de voluntad	
	y, siendo aquesto verdad,	705
	no será yerro temer,	
	y un advertido temor	
	que no pasa de recelo	
	en los muros del desvelo	
	es centinela de honor.	710
GASTÓN	Si una brizna de favor	
	el tal Honorio tuviera,	
	sin duda que lo dijera	
	un hombre tan hablador,	
	y no en confusas razones	715
	como las que tú le oíste	
	y celoso aprehendiste,	
	sino en públicos pregones.	
	No me puedo persuadir	

que lo pudiese querer, 720  
que no sabe merecer  
el que no sabe sufrir,  
y, vive Dios, que me pesa  
—perdona mi atrevimiento—  
que tan bajo pensamiento 725  
atrevas a la Duquesa.

CONDE        En todo cuanto yo puedo  
quiere mi honor que le acuda,  
porque mi celosa duda  
aún no se atreve a ser miedo, 730  
y pretendo averiguar  
de esta suerte mi intención.

GASTÓN      De Narcisa la opinión  
te pudiera asegurar.  
Ella sale.

*Salen la Duquesa, con un papel en la mano, y Rugero y Flora, y esté mirando Flora al Conde con atención desde que sale*

RUGERO                      El memorial 735  
es de vuestro primo.

DUQUESA                      Ahora  
lo mandaré ver.

RUGERO                      Señora,  
usad con él liberal  
la piedad, que en vos espero,  
pues, la ocasión.

DUQUESA                      Bien está. 740  
Pues, español, ¿cómo os va  
de vuestra herida?

RUGERO                      (¡Yo muero!)

CONDE        Con tan supremo favor,  
¿cómo puede estar quien es  
hechura de vuestros pies? 745  
Nunca me he visto mejor;  
lisonja fue, no rigor,  
que vuestro primo me hiriera,  
pues, si lo contrario fuera,  
era sin duda forzoso 750  
el dejar de ser dichoso  
si entonces lo pareciera.

Lo que debo a mi herida,  
señora, claro se ve,  
pues que por ella tendré 755  
de vuestra mano la vida  
y, a no ser restituida  
por vos, pudiera culpar  
mi salud y desear  
el estar con falta de ella, 760

	pues, en llegando a tenella, no me queda qué esperar.	
	La espada de mi enemigo, cuando mi daño intentó, en una herida me dio antes premio que castigo; impulso de hado amigo gobernó el valiente acero, pues, cuando me considero en tan sublime lugar, ni tengo qué desear ni mejor fortuna espero.	765       770
	¡Dichoso mil veces quien tal ventura ha merecido! Que bien en mal escondido viene a ser dos veces bien. Principio a mis dichas den, para mejorar de estado, los rigores que he probado, que, habiendo probado aquí, cuanto más bajo me vi, vengo a estar más levantado.	775       780
DUQUESA	Si para reñir se usaran armas de la cortesía, nadie con vos riñiría porque vencido quedara.	785
	(Flora, aunque no sé quién es, juzgo por lo que le he oído que sin duda es bien nacido quien sabe ser tan cortés.	790
FLORA	Es caballero español, que basta.)	
DUQUESA	Enrique.	
CONDE	Señora.	
DUQUESA	Dime quién eres.	
RUGERO	(Ya Flora lo hace igual con el sol.)	
CONDE	Un caballero de España soy, generosa Duquesa, a quien sucesos obligan a recatadas ausencias. Enrique es mi propio nombre, mi patria, Córdoba, y ella, principio de Andalucía junto a la Sierra Morena. Los pies de sus edificios humilde el Betis le besa ofreciendo sus cristales para espejo a sus almenas. En ella nací gozando,	795       800   805



en moderada riqueza,  
 sangre noble de mis padres,  
 la más estimada herencia. 810  
 Apenas el primer bozo  
 sobre mis labios dio muestras  
 cuando orgulloso procuro  
 a mi valor experiencias,  
 tal vez sujetando altivo 815  
 feroces brutos que engendra  
 el céfiro enamorado  
 de las andaluces yeguas  
 y tal vez ejercitando  
 la maña contra las fieras 820  
 que, armadas de medias lunas,  
 el signo de abril remedan.  
 Así pasaba mis años  
 juzgando que no tuvieran  
 en mí imperio la Fortuna 825  
 ni las desventuras fuerza  
 hasta que, viendo una tarde  
 una dama en una reja,  
 bien nacida como hermosa,  
 y, como hermosa, discreta... 830  
 No os digo cómo se llama,  
 que es escusada advertencia,  
 y en tanta distancia es  
 preciso el no conocerla.  
 Basta, señora, deciros, 835  
 que solo pudo excedella  
 la hermosura que en vos  
 admira a naturaleza.  
 En ella puse los ojos  
 y luego el amor ligera 840  
 a viva aljaba traduce  
 la más dorada saeta.  
 Sentime abrasar el alma  
 y discurrir por las venas  
 dulce veneno de amor, 845  
 que lisonjero atormenta.  
 No traté de resistillo,  
 que tengo por cosa cierta  
 que contra el amor y el rayo  
 dañan más las resistencias, 850  
 y, procurando hallar  
 algún alivio a mis penas,  
 traté de obligar un paje  
 con dádivas y promesas.  
 A mi ayuda se dispuso 855  
 y pedile que le diera  
 un breve papel escrito

con más afectos que letras.  
 Leyole y, agradecida,  
 a mis amantes finezas 860  
 correspondió en cuanto pudo  
 dar su obligación licencia.  
 Gocé de aquel y de algunos  
 que le escribí más respuestas,  
 que alentaron mi esperanza, 865  
 tan corteses como honestas.  
 Iba creciendo en los dos  
 con igual correspondencia  
 recíproco amor, nacido  
 de conformidad de estrellas. 870  
 Yo, modesto y advertido,  
 reparando en su decencia,  
 disimular procuraba  
 repetidas asistencias.  
 En medio, pues, de estas glorias 875  
 que gozaba y que pudieran,  
 en la voluntad de entrambos  
 tener opinión de eternas,  
 como suele densa nube  
 invidiosamente opuesta 880  
 al sol, que sus claros rayos  
 oscurecen sombras negras,  
 así alternan, así turban,  
 con presunciones inciertas,  
 el sol de opinión tan limpia 885  
 las nubes de las sospechas;  
 y una noche que un balcón  
 hizo su esplendor esfera,  
 previniendo a mis cuidados  
 iguales correspondencias, 890  
 me dijo: «Enrique, ya sabes  
 lo que mi opinión se arriesga  
 por quererte y que por tuya  
 te toca volver por ella.  
 Invidiosos nos persiguen 895  
 y, así, mi bien, será fuerza,  
 si me quieres como dices,  
 que por agora suspendas  
 pasar esta calle. ¡Ay, Dios!  
 ¿Y quién de mi amor creyera 900  
 que lo que más me obligaba  
 te pidiese que no hicieras?».

Yo, viendo que no era justo  
 que por mi causa tuvieran  
 en ofensa de mi dama 905  
 los pensamientos licencia,  
 por atajar presunciones

determino que mi ausencia,	
si bien tan a costa mía,	
ponga a sus malicias rienda	910
y, con este pensamiento,	
porque mejor se diviertan	
los que en mi daño conjuran	
cautelosas diligencias,	
le prometí que lo haría	915
porque viese en mi obediencia	
una voluntad rendida,	
a su gusto solo atenta,	
y, para hacer lo mejor,	
le supliqué que me diera	920
licencia para partirme	
a las moriscas fronteras,	
pues a su honor importaba.	
Entonces, confusa y tierna,	
tropezando las palabras	925
en desperdicios de perlas,	
a responderme empezaba	
y, en las razones primeras,	
sin estorbar mi partida	
ni concederme licencia,	930
se detuvo y fue la causa	
sentir en su casa mesma,	
porque ya el aurora	
se mostraba mal despierta,	
causando con sus albores	935
desmayos a las estrellas.	
Dividionos a los dos	
y, cumpliendo mi promesa,	
partime al punto y, siguiendo	
las castellanas banderas,	940
que echar de España procuran	
las reliquias agarenas,	
gasté algún tiempo probando,	
en ocasiones diversas,	
en turbantes tunecíes	945
las espadas cordobesas.	
En este tiempo mis deudos,	
obligados de mi priesa,	
con esta dama que digo	
mi casamiento conciertan.	950
Gozoso, pues, del suceso,	
previniendo alegres fiestas,	
despacháronme el aviso	
y halláronme las nuevas	
junto a Baza contra Audalla,	955
capitán de Abenzulema,	
rey de Granada y alcaide	

por él de Torres Bermejas.  
 Volví a Córdoba llevando  
 los despojos de la guerra, 960  
 pendientes en los arzones  
 de algunas afganas persas.  
 Adelanteme de todos  
 en la jornada diez leguas,  
 calzándome mis cuidados 965  
 pensamientos por espuelas.  
 Llegué en secreto una noche  
 y dejó el caballo apenas  
 cuando el amor me conduce  
 a girasol de sus rejas. 970  
 Llego a la calle y, entrando  
 a bien pocos pasos de ella,  
 un hombre miro parado.  
 A pesar de las tinieblas,  
 pareciome que hablaba 975  
 y, llegándome más cerca,  
 pude escucharle a pedazos  
 estas amorosas quejas.  
 Nombrola y díjole «Ingrata»  
 y, de allí a un poco, «¿Me dejas 980  
 faltando a tu obligación?»,  
 y luego dijo: «¿Te quedas?».  
 No la entendí más palabra,  
 pero juzgando por estas  
 lo que las demás decían, 985  
 aunque en el aire se pierdan,  
 a la memoria reduje  
 los peligros de la ausencia,  
 que pueden al más honrado  
 ofender a espaldas vueltas. 990  
 Celoso y desesperado,  
 me parto y llamo a la puerta  
 de un pariente de quien fío  
 mi honor, que es la mejor prenda,  
 y, llamándolo en secreto, 995  
 le pedí que no le diera  
 consejo, en primer lugar,  
 a mi voluntad resuelta.  
 Díjele lo que pasaba  
 y que es la opinión más buena 1000  
 frágil volumen de vidrio,  
 que al primer golpe se quiebra,  
 y, pues que no era posible,  
 por las escrituras hechas,  
 que, estando presente yo, 1005  
 nuestras bodas se suspendan,  
 querría pasarme a Italia

	mientras él, con la fineza que de su amistad fiaba, aclaraba estas sospechas.	1010
	Prometiome que lo haría haciendo correr la nueva de que yo estaba cautivo por desmentir la cautela.	
	Partime, llegué a Alicante, embarqueme, dimos velas al viento y desembarcamos en las playas ginovesas.	1015
	Vine a Milán desde allí, donde aquella noche misma que llegué tuve noticia que con regocijo y fiesta se firmaban los contratos de casarse Vuestra Alteza y el conde de Barcelona.	1020
	Vine a palacio por verla y ver tan honrada a España, y, en subiendo la escalera, sucedió lo que ya sabe.	
	Mi historia, señora, es esta.	1025
DUQUESA FLORA	¡Y bien notable, por cierto! Ampárele Vuestra Alteza, así mil años se logre.	
RUGERO	(¡En público por él ruega, cielos!)	
DUQUESA	Enrique, pues ya tengo de vuestra nobleza satisfacción y, pues vos decís que queréis que sea Italia vuestro retiro, podéis, sirviéndome en ella, divertir vuestros cuidados.	1030
CONDE	Beso mil veces la tierra que pisas con tal favor.	1035
DUQUESA	Y mirad que me deis cuenta cuando os escriban de España, que os prometo que quisiera que esa dama tan gallarda estimase vuestras prendas como vos encarecéis sus partes. (Casi me pesa de escuchar sus alabanzas no por amor, por soberbia.)	1040
		1045
		<i>Aparte</i> 1050

*Vase*

CONDE Obedeceros es justo.



## JORNADA SEGUNDA

*Sale Honorio solo*

HONORIO            ¡Qué incierto vive y necio se aventura  
 quien espera en amor seguro estado,  
 que en él solo es dichoso el desdichado,  
 que ni teme más mal ni el bien procura!  
           Nadie piense de amor que hay más ventura            1085  
 que llegar a vivir desengañado,  
 que entonces perderá lo que ha pensado  
 si juzgare que el mal no le asegura.  
           Engaño donde el bien es escarmiento,  
 gloria en que pierde más quien más alcanza,            1090  
 amor ingrato, de ella nada quiero;  
           sin ambición bien vive el pensamiento,  
 que así no le sujeta la mudanza  
 ni la fineza culpa de grosero.

*Salen la Duquesa y el Conde, y ella con unas cartas en la mano*

DUQUESA            Tarde el pliego me han traído.            1095  
           ¿Qué hay, Enrique? ¿Cómo va?  
 CONDE            Señora, como el que está  
           de vuestro amparo válido.  
 HONORIO            Aquí tiene Vuestra Alteza  
           humilde siempre a sus pies            1100  
           el que tantas veces es  
           hechura de su grandeza.  
 DUQUESA            Culpa, Honorio, no he sentido  
           en mí de vuestra prisión,  
           que la fuerte obligación            1105  
           de mi estado la ha tenido.  
           Decidme, ¿cómo os halláis?  
 HONORIO            Vos responderos podéis  
           con la merced que me hacéis.  
 CONDE            (Celos, ¿qué es lo que escucháis?)            *Aparte* 1110  
 HONORIO            Que Vuestra Alteza está buena  
           sin que mejor pueda estar  
           ya lo veo, y preguntar  
           por su salud fuera ajena  
           culpa de mi sentimiento.            1115  
 DUQUESA            Primo, con salud estoy.  
           Estas cartas tuve hoy  
           de Barcelona y su intento  
           quiero ver.  
 HONORIO            (¡Qué bien sentía            *Aparte*  
           el salir de la desdicha!            1120  
           Mas ya conozco esta dicha,  
           que solo en lo breve es mía.)

*Lee la Duquesa*

DUQUESA	El Conde ha faltado de Barcelona sin que nadie haya sabido su intento ni con muchas diligencias se ha podido saber de su persona. Con este sentimiento, suplicamos a Vuestra Alteza dé licencia a don Ramón para que se venga a Barcelona, donde será de mucha importancia para su gobierno, pues mientras el Conde falta, sobra en Milán su asistencia. Gracias Dios a Vuestra Alteza.	
	¡Oh, qué mal hizo en mostrar su embajador tal disgusto, que el Conde tiene buen gusto en no quererse casar!	1125
HONORIO	(Amor, que resucitado os mira mi fe constante, merezca yo por amante, si no por afortunado.)	<i>Aparte</i> 1130
DUQUESA	¿Úsase, Enrique, en España tal modo de proceder?	
CONDE	Que en el Conde pueda haber dudo acción de él tan estraña. (En buen estado reposo, Amor, si me considero allá en culpas de grosero, aquí en penas de celoso.) No sé por dónde merece el Conde culpa, señora, pues no es negar que te adora el decir que no parece.	<i>Aparte</i> 1135
HONORIO	En la Duquesa el favor ese solo ha de adquirir, que más la sepa servir y no el de estado mayor.	1140
DUQUESA	En esas dudas están mis cuidados entre sí, pues ni el que me quiere a mí sé ni el que quiere a Milán.	1145
	¡Vil pensión de la grandeza y agravio de la ventura que niegue yo a mi hermosura lo que fío a mi riqueza!	1150
HONORIO	Sin Milán te considero como vivieras en ti para que veas en mí que es quererte lo que quiero.	1155
DUQUESA	(Sola quisiera quedar con Enrique. Este cuidado me debe.) ¿Y aún no has estado, primo, en tu casa?	<i>Aparte</i> 1160



HONORIO	A besar tu mano, señora, aquí vine desde mi prisión porque es en tu adoración a donde me hallo a mí.	1165
DUQUESA	¡Fino cumplir! Mas será justa razón, considero, ir a tu casa. Rugero y Enrique acompañará a Honorio, y toda mi guarda, y llega a hablar a mi primo.	1170
CONDE HONORIO	Aquese favor estimo. Aquí mi pecho os aguarda. [...]	1175
DUQUESA	Conocedle por amigo, que lo merece.	
HONORIO	Conmigo sobra esa satisfacción.	
CONDE	(Ya, celos, con mi cuidado vuestro mal he conocido. ¡Que esté lo favorecido, dice, con lo confiado!)	<i>Aparte</i> 1180
DUQUESA	Pues idos en muy buena hora y venid, Honorio, a ver.	
HONORIO	(¡Qué dichoso obedecer si contra mi gusto agora!	1185
	Amor, ¿qué es esto que veo? ¿Es verdad o es fantasía? Pero siendo dicha mía, dudo bien si no la creo.)	1190
CONDE HONORIO CONDE HONORIO	Vamos, te acompañaré. No habéis de pasar de aquí. Servíos, señor, de mí. Quedaos, que yo os serviré.	
<i>Vase</i>		
DUQUESA	(Pasión que tan perdida os mira mi desvelo, sírvaos de consuelo el veros reducida; morid entre los labios y redima el silencio mis agravios.)	<i>Aparte</i> 1195 1200
CONDE	(Amor que, condenado a celoso tormento, callando el sentimiento siente más el cuidado, ¡qué mal tan riguroso! Cuando muero de amor vivo celoso.)	1205
DUQUESA	Melancólico previenes	

	nuevas, Enrique, que tienes a mi parecer de España.	
	¿Que ahí dura la maraña de tu celoso cuidado?	1210
CONDE	Siempre en mí lo desdichado por siglos, señora, dura.	
DUQUESA	Prueba, Enrique, otra ventura, que suele ser buen remedio.	1215
CONDE	No, señora, que no hay medio a donde falta fortuna.	
DUQUESA	¿Qué te escriben? ¿Hay alguna sinrazón nueva en tu dama?	
CONDE	Enmudéceme su fama.	1220
DUQUESA	No hablas como despreciado. ¿Estás ya desengañado de lo que dudabas?	
CONDE	Ya en mis desdichas está el mal sin apelación.	1225
DUQUESA	(Huélgome de tu pasión y de mi pasión me pesa.)	<i>Aparte</i>
CONDE	(¡Oh, quién, ingrata Duquesa, se pudiera declarar!)	<i>Aparte</i>
DUQUESA	Enrique, deja de amar a quien te niega el favor y emplea tu fino amor en quien más agradecida lo conozca.	1230
CONDE	Ya en mi vida desdicha conozco igual, pues que tú me das el mal cuando me das el remedio.	1235
DUQUESA	Tengo por el mejor medio en un desfavorecido vengarse con el olvido.	1240
CONDE	Pues si olvidarme pudiera, no amara, y en todo hiciera injusto agravio a mi amor.	
DUQUESA	Rendille a otro mejor no es faltalle, pues hay quien en Milán, si miras bien, lo conozca.	1245
CONDE	En Milán hallo el bien y muerte que callo.	
DUQUESA	(¿Qué escucho, celos, en mí?) ¿Cómo que dices que aquí la causa está de tu amor?	<i>Aparte</i> 1250
CONDE	Digo que está mi dolor como su causa conmigo y, por esta causa, digo	

	que es en Milán donde quiero,	1255
	que es en Milán donde muero.	
DUQUESA	Si es el mal, si es el sentir de España, vete a morir,	
	Enrique, allá, que no quiero curarte de majadero.	1260
	<i>Vase la Duquesa</i>	
CONDE	¡Estoy desesperado de necio y de corrido! El bien no he conocido, así en el mal me he hallado; pero de mi bien fío, que había de ser duda siendo mío.	1265
	<i>Sale Flora y pónese aparte del Conde</i>	
FLORA	Imaginación crüel, no sigáis la voluntad y al entendimiento dad una obediencia fiel.	1270
	Aquí está Enrique. ¡Ya cesa en mí el discurso primero!	
CONDE	¡Que anduviese tan grosero hablando con la Duquesa!	
FLORA	¡Enfrena mi lengua, honor, que declararme no es justo, aunque me acabe el disgusto encubriendo tanto amor!	1275
CONDE	¿Que yo me quiera perder siendo conmigo inhumano?	1280
FLORA	Si eres dios, ¿cómo, tirano, te vales de tu poder?	
CONDE	¡Que pueda tanto conmigo un mal fundado recelo!	
FLORA	¡Mal resiste mi desvelo a tan valiente enemigo!	1285
	Llegalle quiero a hablar. Quizá mi amor podrá hacer que lo llegue a conocer sin llegarme a declarar.	1290
	Solo está. ¡Terrible prueba! Darele, si amor me tiene...	
CONDE	¡Que esto mi desdicha ordene!	
FLORA	...ocasión de que se atreva.	
CONDE	Aquí está Flora, ¿qué haré? Pienso que me ha visto ya y, así, forzoso será hablalla. ¿Cómo podré?	1295

*Légase el Conde a Flora*

CONDE	¿Señora?	
FLORA	(Mucho le debo a mi dicha, pues me ofrece esta ventura.)	1300
CONDE	(Parece	<i>Aparte</i>
FLORA	que entonces estuve ciego.) Parece que triste estáis. Decidme lo que tenéis, que, aunque lo disimuléis, en el rostro lo mostráis.	1305
	¿Son las memorias de España las que os tienen descontento? Que os prometo que lo siento. ¿Qué tenéis?	
CONDE	¡Desdicha estraña! Un importuno cuidado confieso que me ha tenido algún rato divertido. Llegasteis vos y ha cesado, y, cuando alguna tristeza me causara mi deseo, el tenella cuando os veo fuera grosera fineza.	1310     1315
FLORA	¿Habéis sabido quién fuese la dama que os invió el recaudo? Que sé yo que, si lo sabéis, no os pese, y os miro poco curioso en procurallo saber, cuando pudierais tener, Enrique, algún invidioso.	1320     1325
CONDE	Estoy tan desconfiado que le escuso, y con razón, a mi estrella la ocasión de hacerme más desdichado, y en tormento casi igual tengo por mejor partido tener el bien escondido y no descubierto el mal.	1330
FLORA	Alentad vuestra esperanza, alentadla, que os prometo que pareceréis discreto con menos desconfianza.	1335
CONDE	Procurad vened la suerte. No me atrevo.	
FLORA	Es vil temor.	1340
CONDE	Escarmiento.	
FLORA	Es rigor.	

CONDE	(¡Que buscase yo mi muerte!)	<i>Aparte</i>	
FLORA	Siempre fue la cobardía vil acción.		
CONDE	Así es verdad.		
FLORA	Pues lo que tenéis dejad.	1345	
CONDE	Es experiencia la mía.		
FLORA	¡Amad!		
CONDE	El amar condeno.		
FLORA	Pues ¿por qué?		
CONDE	Es forzoso en mí.		
FLORA	¿Sois áspid?		
CONDE	Pienso que sí, aunque contra mí el veneno.	1350	
FLORA	Al fin, ¿afición ninguna obliga vuestra afición?		
CONDE	Conozco ya lo que son caricias de mi fortuna.		
	Iguales son a la voz	1355	
	de la engañosa sirena, pues, cuando más dulce suena, da la muerte más atroz, y es tan grande mi dolor		
	que, cuando llego a sentir más, menos he de decir:	1360	
	¡ved si hay tormento mayor!		
	Mas no me podrán culpar de atrevido y de grosero, pues callaré que me muero y moriré por callar.	1365	
	Hoy me manda responder la Duquesa a Barcelona unas cartas su persona: es forzoso obedecer.	1370	
	Dadme licencia y culpad en tan loco desvarío mi corazón, que no es mío, pero no mi voluntad.		
	<i>Vase el Conde</i>		
FLORA	¡Flora, buena habéis quedado!	1375	
	Bien Enrique me trató, pues quedo corrida yo y mi amor, desengañado.		
	Que no estime mis favores Enrique no puede ser sino llegando a tener quien puede hacellos mayores.	1380	
	Es tan grande mi dolor que, cuando llego a sentir		

	más, menos he de decir:	1385
	no va errado mi temor.	
	Rugero viene y podrá,	
	pues en su cuarto lo hospeda,	
	saber cuanto le suceda,	
	y su tristeza sabrá.	1390
	<i>Sale Rugero</i>	
RUGERO	(La fuerza de mi pasión, bien callada y bien sentida, siendo tormento a la vida, es lisonja a la razón.	
	Cobarde estoy y atrevido,	1395
	pues lo que llego a sufrir no me atrevo a descubrir.)	
FLORA	Rugero, seáis bienvenido.	
RUGERO	Cuando llego a donde estáis, fuerza es el ser bienvenido.	1400
	(¿Si mi cuidado ha entendido?)	<i>Aparte</i>
FLORA	Cortés, Rugero, obligáis.	
RUGERO	La mayor obligación en mí es serviros.	
FLORA	Rugero (—hacer la experiencia quiero, pues se me ofrece ocasión—), en vuestro cuarto hospedáis a Enrique porque Su Alteza os lo manda; su tristeza yo sé que no la ignoráis.	1405
	Ahora se fue de aquí, donde le hallé divertido, tan confuso y tan perdido que causó lástima en mí.	1410
	Decidme, si la sabéis, la causa de tal efeto, que de guardaros prometo el secreto que veréis.	1415
RUGERO	Deciros fuera escusado la tristeza que ha tenido porque ya la habrá perdido después que os cuesta cuidado.	1420
FLORA	Lisonja tan conocida no la quiero yo admitir, que es poco para suplir la respuesta detenida	1425
	en que culpado os halláis.	
RUGERO	No tengo qué responder, pues nada llego a saber de lo que me preguntáis,	1430

	y vengo a estar de manera en ocasión tan forzosa que, por no veros piadosa, cuanto supiera os dijera, porque es segura verdad, más que de la opinión mía, ser mayor la tiranía que disfraz la piedad. Pero, si bien empleada, la vuestra queréis gozar, tristeza podéis curar de vuestros ojos causada, que yo sé...	1435
FLORA	Basta, Rugero.	
RUGERO	...que merece su firmeza amparamos de tal belleza.	1445
FLORA	(¡Qué pesado lisonjero!) La Duquesa aguarda. Vos os quedad y solo os digo que sois mejor para amigo que para galán. A Dios.	<i>Aparte</i> 1450
	<i>Vase Flora</i>	
RUGERO	Altivo se atrevió, presumió ufano, tocar volando la luciente esfera, fiado en breve máquina de cera que de plumas vistió ingeniosa mano, Ícaro y, cuando en vuelo más lozano el aire gira y loco persevera, sepulcro de zafir a su ligera presunción le sirvió el undoso llano. A fatal precipicio, a fin violento le condujeron altos pensamiento[s], dando a larga esperanza fin temprano. No te atrevas a Flora, pensamiento, que otros dos te amenazan elementos: fuego en sus ojos, mares en mi llanto.	1455
	<i>Vase y salen Gastón y el Conde</i>	
CONDE	Gastón, bienvenido seas porque celebres mi dicha.	1465
GASTÓN	Dime tus dichas, señor.	
CONDE	Todo, Gastón, fue mentira: mienten mis desconfianzas. Las razones mal oídas que a Honorio escuché la noche de mi ya dichosa herida mienten y solo es verdad	1470

	mis bienes, mis alegrías, los favores que me ha hecho la bellísima Narcisa.	1475
GASTÓN	Tente, señor de mi alma, tente, señor, que me ahilas y me desmayan tus pausas con las veces de sangría.	1480
	A onzas me das los gustos, las penas me das a libras, los males en tembladera y los bienes por jeringa.	
	Dime presto estas quimeras o pártome a la conquista de alguna bruja hechicera porque mejor me las diga.	1485
CONDE	Sabrás, Gastón, que esta tarde la más que hermosa Narcisa me mandó que respondiese a unas cartas que la envían de Barcelona diciendo, como yo no parecía, que por esta causa piden los conciertos se remitan para otra ocasión, y ella, gustosa de presumida, quiere que sin sentimiento le responda y que les diga que en Milán le sobran muchas elecciones merecidas para casarse. Yo, entonces, o celoso de mi misma fortuna o de la de Honorio —así de ella lo imaginan mis recelos—, le respondo con unas palabras tibias, que los incendios del alma se resuelven en cenizas.	1490
	Fuese enfadada de oírme, yo quedé como el que había hecho alguna necedad, que con ella se castiga.	1495
	Voyme a responder y, al punto que las cartas tengo escritas, entro en su cuarto por verla, más que a recibir sus firmas.	1500
	Hallela, pues, recostada. Busca, Gastón, quien te diga, en asombros de silencio, los encantos de mi vista.	1505
	Bien compuesta en el descuido,	1510
		1515
		1520



sobre almohadas que libran su más rica ostentación en la bordadura viva, sobre la mano derecha el mayor milagro inclina, que su mano solo puede ser sustento de sí misma.	1525
Viome y, al reconocerme, olvidada de lo esquiva, en rosicler de vergüenza me previno las caricias. Mostrose risueño el sol: copia, si de árboles rica, hablen tesoros de perlas en desperdicios de risa.	1530
«Estas son las cartas» dije. Tomolas y parecía que el papel no diferencia sus espacios de la tinta.	1535
Turbeme y reconocí que sus manos ofrecían, en márgenes de jazmines, distinción a negras cifras.	1540
Dile la pluma y entonces sus recatos me ofrecían favores que en el respeto si miró la cobardía.	1545
Firmolas tan brevemente que apenas llegó mi vista a experiencias de real ave en acción más atrevida.	1550
Retireme tan turbado que, al levantar la rodilla, entorpeciendo el retiro, dupliqué la cortesía.	1555
Ella, entonces, más risueña, dijo: «Enrique, esta caída tan cerca de mí parece que a levantaros me obliga.	1560
Hiciéralo si pensara que en vuestra España se crían debidas estimaciones».	1565
Y, entonces, casi vencida mi pasión, animé el alma y obliguele a que le diga: «Señora, ¿yerros ajenos por qué en mis glorias castigas?».	1570
Iba a proseguir y entró Flora. Flora, mi enemiga, vanamente cuidadosa,	

	curiosamente advertida, adonde fue mi silencio	1575
	castigo de su malicia, alentando más sospechas en razones reprimidas. Salime y vengo culpando tantas horas mal perdidas,	1580
	tantos celos mal fundados en mentirosos enigmas. Gastón, quiero declararme; vamos a lograr mis dichas: que en experiencias de vidros es un golpe cada día.	1585
GASTÓN	Eso sí, pesia mis males, que son todas niñerías y a un amor tan bien nacido no han de engendrar sabandijas. ¡Qué experiencias ni recatos! Mira que es corta la vida que dejas para un ocioso libro de caballerías.	1590
CONDE	Bien dices, bien dices; vamos. Pero aquí sale Narcisa.	1595
<i>Sale la Duquesa</i>		
DUQUESA	(¿A dónde voy tan perdida? ¿Dónde me lleváis, cuidados, que, siendo mal empleados, sois ladrones de la vida? Yo seré vuestro homicida, pues he conocido el daño; mas ¿qué importa el desengaño si un pensamiento admitido, cuando ve que va perdido, se ha de valer del engaño?	1600
	Poderosa inclinación, mucho tenéis de traidora, pues os miro vencedora y no os halla la razón. Medid con obligación vuestro animado poder: llegaréis a conocer, en murada fortaleza, amparos de mi grandeza en desmayos de mujer.	1605
	Pues, ¿cómo me trato así? Sea amor o lo que fuere, haré lo que conviniere sin desconfiar de mí.	1610
		1615
		1620

	Pensaré si presumí de imaginación tan loca, que solo el callar me toca con tan muda presunción que se anegue el corazón con los ríos de la boca.)	1625
GASTÓN	Llega y háblala, señor, pues te hayas satisfecho.	
CONDE	Deja que goce mi pecho de las dichas sin temor.	1630
<i>Ve la Duquesa a Enrique</i>		
DUQUESA	¿Qué hacéis, Enrique? (El valor me falta; yo lo desdeño.) Llama a Honorio.	<i>Aparte</i>
CONDE	(¡Nuevo empeño!)	<i>Aparte</i>
DUQUESA	¿A quién?	
CONDE	A Honorio. Ya voy.	
	(Amor, navegando estoy alta mar en frágil leño.)	1635
<i>Vase</i>		
DUQUESA	Espera, tú no te vayas, que tengo que hablar contigo.	
GASTÓN	No me iré, pues tú lo mandas. (¡Perdido soy si me ha oído!)	1640
DUQUESA	Dime, ¿qué hablabas ahora con Enrique?	
GASTÓN	(Ya lo dijo mi miedo: todo lo oyó. ¿Qué he de hacer? ¡Yo soy perdido! Negallo es necio mentir; mucho mejor es decillo, que quien humilde confiesa hace mérito el delito.)	<i>Aparte</i>
DUQUESA	¿Qué dices? ¿No me respondes?	
GASTÓN	Estoy en un parasismo hecho un canto de verdades que ya llegan al gallillo. Sabrás, señora, que Enrique, contento y favorecido, estaba conmigo ahora dando a la memoria un filo con unos medio favores de su amado paraninfo, desmintiendo, a fuer de dichas, unos celos mal nacidos.	1650  1655  1660

	Yo, señora, que le vi contento, luego le embisto a que deshagan nublados fieles luces de marido.	
	Que se declarase dije,	1665
	bella Duquesa, contigo, que piedades de grandeza no faltan a los rendidos. En aquesta duda entraste y en mitades nos partimos:	1670
	uno llega, otro no llega; él se teme, yo porfío. Hablele recio; tú entonces me oíste. (Con que te he dicho la verdad en jerigonza y salí con mi designio.)	1675
DUQUESA	Y dime, ¿quién es la dama que aquestos favores hizo y que temores merece?	
GASTÓN	(Dareme por entendido. ¿Qué he de hacer? ¡Válgame Apolo!)	<i>Aparte</i> 1680
DUQUESA	¡Ea, bien puedes decirlo, que con poca diligencia pienso que lo habré entendido!	
GASTÓN	(¡Qué buena está la desecha!)	1685
DUQUESA	Ven acá: si yo lo digo, ¿confesaráslo? Di, ¿es Flora?	
GASTÓN	¡Flora y aun Venus sin niño! Que no le hallo otra falta para su hermoso prodigio, que es descrédito en las damas la humanidad de los hijos.	1690
DUQUESA	(¿Que Flora le favorece? ¿Que aquesto la causa ha sido de no entender mis favores? ¡Bien merezco este castigo!)	<i>Aparte</i> 1695
	Ven acá, pues ¿qué ha de hacer la cordobesa si ha sido más fiel que los pensamientos de quien su daño previno?	1700
GASTÓN	Señora, si este suceso tuviese el fin que le pido al amor, yo me prefiero a dejalla con marido, y del que ella más gustase.	1705
DUQUESA	Eso ya yo me imagino, que es juzgar de su opinión haciendo culpa el indicio. Pero dime, ¿es muy hermosa esta mujer que ha podido	1710

	obligar sus sentimientos a destierros tan prolijos? ¿Hermosa? Si me concedes licencia, ¿direlo?	
GASTÓN		
DUQUESA	Dilo.	
GASTÓN	Es tan hermosa la dama que a Milán nos ha traído que, si mi memoria no tengo perdida, me afirmo en que puedo compararla, bella Duquesa, contigo, mas con una diferencia —título cómico antiguo— de lo vivo a lo pintado, con que es tu retrato mismo.	1715
DUQUESA	Que tanto a mí me parece no me ha pesado de oírlo.	1720
GASTÓN	Sí, más tiene cuatro falta[s].	
DUQUESA	¿Y es en eso parecido a mí, pícaro, el retrato?	
GASTÓN	Señora, solo en lo lindo.	1725
DUQUESA	Di las faltas.	
GASTÓN	Es tan sorda que en toda su vida ha oído, si aún tiene concavidad para que pasen los silbos.	
DUQUESA	Pues ¿cómo la requebraba?	1730
GASTÓN	¿Por señas o por escrito?	
DUQUESA	¿Por señas? ¡Qué lindo es eso para quien jamás ha visto! Es ciega a natividad.	
GASTÓN	Pues ¿hermoso no me has dicho que tiene el rostro?	1735
DUQUESA		
GASTÓN	Ella tiene los ojos claros y limpios, pero es ciega, mas no habla ni en toda su vida ha dicho ni aun dirá «esta boca es mía» por los siglos de los siglos.	1740
DUQUESA		
GASTÓN		1745
<i>Entra Flora [con Lucrecia]</i>		
FLORA	(Aquí está Gastón; no es vano mi recelo.) Y yo he venido con cuidado, que me dicen que estás triste.	<i>Aparte</i>
DUQUESA	Bien te han dicho, que traigo en el corazón un aprieto.	1750
FLORA	¿Y es delito	

	maliciar?	
DUQUESA	No, Flora, no, porque yo también malicio.	
<i>Salen Honorio, Enrique y Rugero</i>		
HONORIO	Enrique, mucho te debo: ¡seré mil veces tu amigo! Vuelve a decirme el recaudo, repite lo que te dijo.	1755
CONDE	Aquí está Su Alteza, Honorio: llega a hablarla y este aviso no me pagues con preguntas tan a lo favorecido.	1760
HONORIO	Bien me dices.	
CONDE	(¡Qué suceso tan extraño!)	
HONORIO	Yo he venido con alas en mi deseo y mi voluntad con grillos, y todo puesto a tus pies.	1765
DUQUESA	Seáis bienvenido, primo. ¿En qué pasabais la tarde? ¿Cómo estabais divertido? ¿Tratábase de las damas en lo amadamente fino o en cuál era más hermosa? ¿Cuál ata con más aliño trenzas que deben al pelo no menos que al artificio o en poblada ostentación? ¿Cuál le compone en lo liso, en el descuido librando la airosa maña de un rizo?	1770
HONORIO	Señora, ya mis afectos verdaderos, como míos, podrá decirlos el alma, no explicados, bien sentidos.	1775
DUQUESA	Y en la prisión, ¿qué se hacía? ¿Hubo versos y suspiros? (Aqueste enfadoso iba a declararse conmigo y con qué modo tan malo.)	1780
FLORA	Enrique, ¿estáis suspendido? Poco usáis lo cortesano, pues no salís de vos mismo, sino estáis bien ocupado.	1785
CONDE	Flora, nunca me permito desenfados de ignorante.	1790
FLORA	¿Y en gustos de bien oído?	1795

DUQUESA	(¿Enrique hablando con Flora?	<i>Aparte</i>	
	¿Celos, yo, cuidados míos?)		
HONORIO	¿Divertida está Su Alteza?		
FLORA	Enrique está divertido.		1800
HONORIO	(¡La Duquesa me ha mirado!)		
DUQUESA	(¡Ya cuidadosa me ha visto!)		
<i>Mírense conforme el verso los unos a los otros</i>			
RUGERO	(Siempre le debo a mis celos, en descubiertos avisos, el no esperallos mayores.)		1805
GASTÓN	(Oiga, reina de lo lindo, porque tengo que decille sentimientos infinitos.		
LUCRECIA	¿Tiene dolor de costado de lo de réquiem, amigo, o le tienen los serenos en bubático racimo?		1810
GASTÓN	¡Diome en la nuca, perdime!		
	¡Chitón, que me ha conocido!)		
DUQUESA	(¿Que el mirarle con enfado nada con él ha podido? Yo le echaré de Milán.)	<i>Aparte</i>	1815
	Honorio, quiero deciros; escuchad Rugero, y vos oídmelo también, Enrico:		1820
	yo estoy triste y un cuidado quiero verle divertido, y, así, entre todos decidme cuál es el amor más fino, pues oigo decir que tiene tan diferentes martirios.		1825
	[...]		
	Diga Honorio.		
HONORIO	Ya yo digo		
	que el amar desengañado.		
DUQUESA	Diga Rugero.		
RUGERO	Yo afirmo		1830
	que el amar con celos.		
DUQUESA	Di		
	tú, Flora.		
FLORA	¿Sabré decirlo?		
DUQUESA	Pregúntalo a tu cuidado.		
FLORA	Señora, Enrique no ha dicho.		
DUQUESA	Eso no está por tu cuenta.		1835
FLORA	Pues señora, yo me inclino que amar sin correspondencia.		
DUQUESA	Diga Enrique.		
CONDE	Pues yo digo		

DUQUESA	que amar callando [...].	1840
FLORA	Flora, bien te satisfizo.	
DUQUESA	Señora, yo no te entiendo.	
	Bien está. Diga mi primo,	
	que un desengaño es muy cuerdo	
	y nos dará buen principio.	
HONORIO	Temeroso previene	1845
	amor su daño con cobardes celos	
	y solo entonces tiene	
	su descanso fatal en sus desvelos,	
	y allí su pasión ciega	
	vive al dolor porque al vivir se niega.	1850
	Llega la luz, si rayo,	
	del desengaño que abrasando huela;	
	ya es común el desmayo	
	y mi amor en sí propio se consuela	
	cuando ve restaurada	1855
	su gloria en elección tan bien fundada.	
	Ya, pues, desengañado,	
	ha de morir forzoso la esperanza,	
	donde fiel mi cuidado	
	asiste firme, hidalga confianza,	1860
	interés bien huido,	
	pues con amar el daño, nada pido.	
	Ni confío ni espero;	
	he sabido de penas bien sentidas.	
	Adoro el que refiero	1865
	estado, ya no en glorias prevenidas,	
	en glorias de olvido,	
	que en mí es más fino amar desengañado.	
DUQUESA	Muy galante amor fingís,	
	primo, cuerdo y bien sufrido.	1870
GASTÓN	Es la emprenta de un marido.	
DUQUESA	Rugero, vos os seguís.	
RUGERO	Celos es una pasión	
	hija de la voluntad;	
	es una oculta verdad	1875
	en bien ciega confusión;	
	todos sus efectos son	
	males de un desconfiado	
	en un tan inquieto estado	
	que, para hallar el reposo	1880
	en bien o en mal, es forzoso	
	llegar a desengañado.	
	No ofende quien teme y piensa	
	que otro mérito se alcanza,	
	que propia desconfianza	1885
	nunca puede ser ofensa,	
	y el respeto es más defensa	
	en mal atrevida llama,	



	que quien teme y mejor ama disculpa no ha menester, pues nadie puede ofender la divinidad de dama.	1890
	Celosa imaginación es un sentir retirado a donde vive un cuidado que crece la adoración. Yo siento la inclinación ajena, porque quisiera que solo a mi fe estuviera debido el conocimiento y, así, ver en otro siento pasión que es tan lisonjera.	1895
	Un animado poder, siempre le asiste el amor, que para amar no hay temor si hay amor para temer. El temor siempre ha de ser vencido del adorar. Celos es desconfiar: más ama quien desconfía y, así, su ardiente porfía es crédito del amar.	1900
DUQUESA	¡Qué amantes tan bien contentos, pues el daño juzgo que es su más buscado interés! Di tú, Flora.	1905
GASTÓN FLORA	¡Lindos cuentos! Pues lo llegas a mandar, ya propone mi obediencia que amar sin correspondencia es lisonja del amar.	1910
	Correspondida asegura la voluntad su temor, y allí no debo a mi amor lo que debo a mi hermosura, y tengo por más decencia que una dama en su deidad se humille a la voluntad y no a la correspondencia.	1915
	Quien ama correspondida poco debe a su elección, que es muy fuerte la ocasión de imaginarse querida, y quien ama con aquel cariño de ser buscada tendrela yo por amada, mas no por amante fiel, y, así, será mal sentida	1920
		1925
		1930
		1935

	fe que busca la lealtad, que la mayor voluntad es la no correspondida.	1940
DUQUESA	Flora, Flora, he conocido hoy de tu fino querer que tu amor puedes hacer fiel del peso de Cupido.	
FLORA	Señora, yo lo que sé he dicho, no lo que siento.	1945
DUQUESA	Ese es otro sentimiento. Di tú, Enrique.	
CONDE	Yo diré unos versos que mi fe a una encubierta porfía oí con fino amor hacía callado por verdadero: <i>quiero y no saben que quiero, yo solo sé que me muero.</i>	1950
	Tan bien fundado mi amor en el silencio se halla que aun al sufrimiento calla lo más que puede el dolor. Mudo alimenta el valor la vida con el sentir porque en arder y morir ni aun ser cenizas espero: <i>quiero y no saben que quiero, yo solo sé que me muero.</i>	1955
	Las glorias del padecer huye la esperanza mía, que de su amor desconfía quien confía en merecer, pues para dichoso ser basta un afecto dichoso en quien hable más lo hermoso que calla lo verdadero: <i>quiero y no saben que quiero, yo solo sé que me muero.</i>	1960
	Créditos en la paciencia no ha de hallar la voluntad, que, siendo el amor deidad, no es deidad cuando es violencia ni halla la resistencia lo que fía el pensamiento más de llama que del viento; ella fiel, él lisonjero: <i>quiero y no saben que quiero, yo solo sé que me muero.</i>	1965
	La más valiente pasión está mejor descubierta	1970
		1975
		1980
		1985

en una palabra muerta  
que en una viva razón.  
Bien lo sabe el corazón,  
pues dirá lo que venera,  
antes que en la voz primera,  
en el aliento postrero:  
*quiero y no saben lo que quiero,  
yo solo sé que me muero.*

*Levántase la Duquesa disgustada*

DUQUESA	(Bien está, quédese aquí, que muy poco me divierten que aquestos dos se concierten en darme penas a mí; pues yo los apartaré.)	<i>Aparte</i> 1995
	Enrique, aqueste cuidado de haber el Conde faltado jamás le reposaré.	2000
	Tuvo nombre de marido, no te espantes, y, así, irás a Barcelona y sabrás si su Conde ha perecido, con que sabré de una vez su más oculta intención. (Y en toda su perdición, le asegura mi altivez.)	2005
CONDE	(Ya parece que por fe va discurriendo mi suerte.)	<i>Aparte</i> 2010
DUQUESA	Yo iré luego a obedecerte. (Y yo así me vengaré.)	<i>Aparte</i>
	Pártete, que nada espero ya de tu mala elección, pues dices a otra afición <i>quiero y no saben que quiero.</i>	2015
	(Ahora bien, vamos de aquí. Yo he quedado malcontenta, pero el alma solo sienta sus agravios para sí.)	<i>Aparte</i> 2020
	Tú, Flora, tu amor dirás en lo de corresponder que tome mi parecer y no se declare más.	2025
HONORIO	Señora, de nuestro amor, pues sabes los desatinos, dinos, ¿cuáles son más finos?	
DUQUESA	(Este no tiene temor; satisfecho está. Yo quiero desengañalle.) Si hubiera yo de escoger, escogiera	<i>Aparte</i> 2030

2000

2005

2010

*Aparte*

*Aparte*

2015

*Aparte*

2020

2025

*Aparte* 2030

*quiero y no saben que quiero.*

*Vase la Duquesa*

CONDE *Yo solo sé que me muero.* 2035  
HONORIO (Celos, ¿qué es esto? «Si hubiera  
yo de escoger, escogiera  
*quiero y no saben que quiero*».)

FLORA Enrique, vuestro viaje  
siento.

CONDE Como yo salir 2040  
de donde os pueda servir.

*Vase Flora [con Lucrecia]*

HONORIO (Bien será que lo agasaje  
desmintiendo el sentimiento.)  
RUGERO (Ni tengo más que esperar  
ni puedo dejar de amar.) 2045

*Vase Rugero*

HONORIO Enrique, que faltéis siento  
de Milán.

CONDE Yo he de vivir  
muy vuestro donde estuviere.

HONORIO Vuestro es lo que yo valiere.  
(Bien me deja qué sentir.) *Aparte* 2050

*Vase Honorio*

GASTÓN Señor, ¿qué piensas hacer?  
CONDE Ven y verás lo que intento.  
GASTÓN Para postas no me siento.  
CONDE Ni yo para obedecer,  
pues a mi amor verdadero 2055  
hallo tan mal entendido  
cuando dice mi sentido  
*quiero y no saben que quiero.*

# JORNADA TERCERA

*Sale Gastón de noche*

GASTÓN	¿Requiebritos? ¿Yo estoy loco?	
	¿En tiempo que es el recato	2060
	necia malicia y el vicio	
	es despejo cortesano?	
	Llegar quiero a ver si es hora.	
	Con el ceceo reclamo,	
	seña antigua de requiebros.	2065

*Hace Gastón la seña y sale Lucrecia*

LUCRECIA	¿Quién es?	
GASTÓN	Es quien un catarro	
	ha merecido por verte.	
LUCRECIA	¿Es Gastón?	
GASTÓN	Soy el gastado	
	de nombre en esta comedia.	
LUCRECIA	Pues no podemos hablarnos	2070
	por aquí porque andan listas	
	las guardas, mas ese falso	
	postigo te voy a abrir.	
GASTÓN	¿Yo entre puertas? ¿Yo encerrado?	
	Sujetico a casamiento	2075
	o librando bien a palos,	
	de los consejos me olvido	
	que me dio aquel viejo santo	
	de mi padre, de Periclis,	
	capítulo siete, hablando.	2080
LUCRECIA	Entra, pues, que ya está abierto.	
GASTÓN	Pues capítulo, contratos,	
	escluyo zaquizamí,	
	que suele ser el sagrado	
	en tales cosas más íten,	2085
	que no ha de haber embarazo	
	de cerramiento de puertas	
	que aguardar en lo vedado.	
	No lo acostumbra mi miedo,	
	que más se fía en su paso.	2090
LUCRECIA	¡Buena alhaja el ser gallina	
	para mi gusto!	
GASTÓN	Esto hago	
	para parecer gracioso	
	porque sin miedo o borracho	
	ni aun Lope de Vega pudo	2095
	hacer gracioso un lacayo.	

*Éntranse y sale el Conde de noche*

CONDE

Aquí, donde el silencio  
no dirá mis agravios  
—si hay silencio tan mudo  
que sufra a un desdichado—, 2100  
lloraré con mis celos,  
callaré con mi llanto  
y no dirán mis penas  
que les busco descanso.  
No me halla la muerte 2105  
o en ella no me hallo  
porque falto a servirte  
cuando al vivir me falto.  
Cualquier remedio busco,  
ningún remedio aguardo, 2110  
que a mi dicha experiencias  
es buscar desengaños,  
y estoy en tal estado  
que el parecer me sirve de descanso.

*Sale Honorio*

HONORIO	Mentirosa esperanza, vil hija del engaño, que, opuesta a mi fineza, te excluye por agravio, deja de ser lisonja porque en mí son halagos desdenes bien sufridos, rigores bien penados. La Duquesa, que adoro, deidad es donde hallo mujer para ninguno, ventura para tantos, que a un amor bien nacido premio le sobra cuando es hijo de sí mismo gloriosamente hallado. Porque un amor hidalgo no teme la pensión del desengaño.	2115     2120     2125     2130
---------	--	--

### *Gastón desde la ventana*

GASTÓN	(¿Quién se enamora en enero? Mes donde solo a los gatos les ha concedido rijo el largo y lascivo mayo. No he de culparte, Lucrecia, que había de ser mi amo atalaya del terrero. Me dijo: «Este es, oye hidalgo».)	2135       2140
--------	---	--------------------------------------

HONORIO	Ya sé que soy el dichoso a quien llamáis y aguardando ha mucho rato que estoy.	
GASTÓN	Pensiones son y trabajos, y en lengua de amor finezas porque se pasa.	2145
HONORIO	Empleado en serviros no lo siento.	
GASTÓN	(Juro a Dios, que no es mi amo. ¡Que es Honorio! ¿Qué haré? Que el despejo me ha volado el miedo.)	2150
HONORIO	¿No sois Lucrecia?	
GASTÓN	Dueña soy de este palacio y valida con Su Alteza.	
CONDE	(Llego, pues, y aún está hablando el embozado, y quisiera conocelle.)	2155
HONORIO	De encontraros, aunque no os busco, me huelgo.	
GASTÓN	Decidme quién sois, que hago escrúpulo del favor.	
HONORIO	¿De qué favor?	
GASTÓN	Del de hablaros.	2160
HONORIO	Soy Honorio y soy aquel que siglos confiesan tantos que soy de vuestra Duquesa.	
CONDE	(Desdichas, ¿por qué me canso en averiguarte más? ¡Aqueste es Honorio!)	2165
HONORIO	Estraño que a estas noches al sereno estéis, que lo acomodado pintan en forma de dueña.	
GASTÓN	Yo, gracias a Dios, me hallo con hermosura que pique, si el volante aliño, a cuantos quisieren tener buen gusto.	2170
HONORIO	(¡Por Dios, que el torrente es bravo de la dueña!) Siento mucho pensar que tenéis catarro.	<i>Aparte</i> 2175
GASTÓN	¿Decislo porque hablo grueso? El pecho tengo alterado. Que, si no es un ruiseñor, tortolilla con mi canto, ¿sois galán de pesadumbres? No me llevan los hallados.	2180
HONORIO	Al fin, ¿que sois de Su Alteza muy valida?	
GASTÓN	Soylo tanto	

	que se me fían las mudas.	2185
HONORIO	Ese es el favor más claro.	
CONDE	(Lisonjero, el viento quiere que no escuche mis agravios. Quiérome acercar un poco.)	
HONORIO	¿En los retiros me hallo	2190
	de Su Alteza en la memoria?	
GASTÓN	Pregunta de enamorado; pero, si no lo sintierais, yo os pudiera decir algo.	
HONORIO	Que será contra mí es cierto: decidlo.	2195
GASTÓN	El secreto guardo, que en eso no soy mujer.	
HONORIO	Pues veis aquí os doy la mano de no decirlo.	
GASTÓN	(¿Qué dice?	<i>Aparte</i>
	Bueno es para mi recato; esa es liviandad grosera. ¡Oh cómo vengo a mi amo!)	2200
	¿Eso dice un palaciego? Decidme, ¿estáis olvidado de lo de amar por amar?	2205
HONORIO	No es pedir favor el daros la palabra del secreto. Decidlo y tomad la mano en prendas.	
GASTÓN	(Si este porfía, me confirma de lacayo.)	<i>Aparte</i>
	Basta la palabra sola.	2210
HONORIO	No ha de ser.	
GASTÓN	Pues yo declaro antes que este no es favor.	
	<i>Dale la mano</i>	
	(Que el señor italiano, según me aprieta, conoce quién soy.)	<i>Aparte</i>
HONORIO	Ya, señora, hallo que el defendella era justo.	2215
GASTÓN	¿Qué os parece?	
HONORIO	Que la alabo.	
GASTÓN	Con lo de marfil no sea.	
HONORIO	(¡Oh, lo que puede el engaño! ¡Que esta dueña loca piense con presunción de estas manos!)	<i>Aparte</i> 2220
GASTÓN	La hechura es lo bueno de ellas, que estos días un solano me las tiene maltratadas	2225



HONORIO	y, así, extrañaréis lo blando. Pues, ¿no son manos de a oscuras según eso?	
GASTÓN	Aseguraros puedo de su natural, que es tan bueno que las lavo solo con unos piñones y están como un alabastro.	2230
HONORIO	No lo dudo, pero el dejo que no es de dueña reparo.	
GASTÓN	Señor, soy dueña de a dos, que las dueñas se han doblado con bajarse la moneda.	2235
HONORIO	Más lo parecéis de a cuatro. Mas decidme ese secreto, que me tenéis con cuidado.	2240
GASTÓN	Gente viene y no es posible. Negad que me habéis tomado los de cristal cinco dedos, que os puede costar muy caro.	
HONORIO	¿Hay quien lo sienta?	
<i>Llega Lucrecia a la ventana por de dentro</i>		
LUCRECIA	(¿Hablabas?	2245
GASTÓN	Con Honorio.	
LUCRECIA	Mentecato, ¿así aventuras mi honra?	
GASTÓN	No me conoció, que he estado tan melindroso que he sido muy parecido retrato de una dueña.)	2250
HONORIO	¿Eres Lucrecia?	
LUCRECIA	Soy la que en serviros tarde.	
CONDE	(Pienso que el señor Honorio se entretiene remudando, entre dueñas y mondongas, parola, y que el recato que culpa Narcisa miente.)	2255
HONORIO	¿Cómo tan tarde?	
LUCRECIA	Embarazos que sabréis han sido estorbo, pero Su Alteza en su cuarto está recogida ya, y, en efeto, me han mandado que os abra por esta puerta.	2260
CONDE	(Infames celos, ¿qué aguardo? Vil Duquesa, ¿aquesto escucho? ¿Tú en tu cuarto, tú aguardando a que un hombre te entre a hablar?	2265

LUCRECIA	¿Qué espero? ¿Más desengaños? ¡No quiero oír más afrentas!) Porque la Duquesa ha dado en celar aquestos días a Flora, que para hablaros esta noche ha sido fuerza que un jardinero haya dado la llave de aquesta puerta, porque salen a ese patio unas rejas, donde espera.	2270       2275
HONORIO	Dadme la llave, que tanto como os debo os reconozco.	
CONDE	(Entrar quiere. ¡Por matarlo estoy! Pero es necedad si yo he visto un desengaño.)	2280
<i>Honorio abre [y entra]</i>		
HONORIO GASTÓN	A buen tiempo, ¿qué más dicha? (¿Has de dejarme encerrado otra vez?)	
LUCRECIA GASTÓN	Apriesa vuelvo. Daré gritos, que me hallo en esta negra clausura hecho duende sotanado.)	2285
<i>[Vanse]</i>		
CONDE	Ya muero, penas, ya muero en un tan confuso estado, que me hallo desengañado dolosamente y no quiero. Amor, no más lisonjero desmientas en tu afición la ya vil inclinación que en Narcisa he conocido, y de mi honor reducido ampara mi obligación. Declarar mi afrenta es justo, aunque no quiebra mi amor; venza esta vez el valor a la infame ley del gusto y a su deshonor injusto le servirá de venganza el decille mi mudanza. Ea, amor, esto ha de ser. Vos muy bien podéis querer mas será sin esperanza. Pasad, noche, mientras que lloro yo mi sentimiento,	2290       2295       2300       2305    2310

que, al primer albor contento,  
 olvidado de mi fe,  
 desengaños le daré  
 a la que ingrata, si bella,  
 es deidad, y miro en ella 2315  
 tantos asombros de humana  
 que la conozco liviana  
 y aún no dejo de querella.

*[Vase.] Salen Flora y Lucrecia*

LUCRECIA	Temprano te has levantado y mala noche has tenido.	2320
FLORA	Poco, señora, has dormido.	
LUCRECIA	Reposa poco el cuidado.	
FLORA	¿De qué lo tienes?	
	De hacer	
	lo que Honorio me encargó.	
LUCRECIA	No lo creo.	
FLORA	¿Cómo no?	2325
	Pues ¿de qué lo he de tener?	
LUCRECIA	De alguna ausencia el rigor mi sospecha culparía.	
FLORA	Fuera engaño.	
LUCRECIA	Sí sería.	
FLORA	(Miento, que muero de amor.)	2330
	Madrugaba mucho Su Alteza estos días y quisiera que en mi asistencia se viera mi cuidado y mi fineza.	

*Sale la Duquesa*

DUQUESA	(Atrevido cuidado, que opuesto a mi grandeza quiero con aspereza profanar al sagrado lugar donde, advertido, triunfa mi honor, del gusto ya vencido.	2335     2340
	Suspende tus rigores, mano, que es cierta cosa quedar más vitoriosa cuanto fueren mayores y, si me das la muerte,	2345
	más breve es el dolor cuando más fuerte.)	
FLORA	Bella segunda aurora, en belleza primera, por quien la lisonjera de las flores se ignora y su llanto luciente	2350

	es tributo de aurora más valiente, en hora buena seas; cuidad que, siempre ufana, ilustre la mañana, muchas felices veas y a tus años adultos se consagren de bronce heroicos bultos.	2355
DUQUESA	Tus lisonjas estimo, en tu amor verdaderas, y serán las primeras que agradecer me animo, que lisonja admitida es apacible riesgo de la vida.	2360
	<i>Sale Rugero</i>	
RUGERO	Enrique, que ha llegado de Barcelona, quiere besar tu mano.	2365
DUQUESA	Espera, decid que entre.	
	<i>[Vase Rugero]</i>	
	(Turbado el corazón, previene vencimientos que ciertos mi honor tiene.)	2370
	<i>Salen el Conde y Rugero</i>	
CONDE	Tus plantas generosas me da a besar y sean premio donde se vean mis dichas más dichosas.	
DUQUESA	Alza, Enrique, del suelo.	2375
FLORA	(¡Dichoso día!)	
CONDE	(¡Estraño de[s]consuelo!)	
DUQUESA	Dime [de] tu jornada, el suceso y espera en mi amor, que quisiera que quedase premiada tu fe con premio justo.	2380
CONDE	¿Qué mayor que acertar a darte gusto? Partime de Milán y, descoso de acertar a servir a Vuestra Alteza, a mi cuidado fio presuroso, cuando no los aciertos, la presteza. El caballo más leve perezoso juzgaba, condenando su tibieza. A Génova llegué, donde, embarcado, di felice principio a mi cuidado.	2385      2390

Vaga Clicie del viento el blanco lino  
fue del Mediterráneo en la ribera  
y, abreviando distancias al camino,  
del Boreas hija pareció ligera.  
Inclinación le induce su destino 2395  
y, apresurada en la veloz carrera,  
atropellando la nevada espuma,  
ave, si leño fue, rayo de pluma.

Vencido el golfo de León, llegamos,  
rompiendo aljófár bello con la ufana 2400  
quilla, donde gozosos nos hallamos  
a vista de la costa catalana.  
A Barcelona, pues, encaminamos  
el bajel, donde llega una mañana  
cuando, luciente ya el infante día, 2405  
carro de oro la eclíptica ascendía.

En la mojada playa pongo apenas  
los pies cuando, advertido y recatado,  
sus estampas les niego a las arenas,  
aun el suelo pisando con cuidado. 2410  
Lince mi presunción, en las ajenas  
procuraba advertir y, disfrazado,  
mi principal intento pretendía:  
saber lo que del Conde se decía.

Supe luego que en una quinta estaba, 2415  
distante poco trecho a Barcelona,  
donde Flora apacible ejercitaba  
sus floridas primores, que sazona  
mentida guerra, donde se empleaba  
en robusto ejercicio su persona, 2420  
bello Adonis gentil, con el herrado  
abeto en bruta púrpura manchado.

Melancólico entonces le asistía  
al popular aplauso, a lo festivo,  
negando que confuso aborrecía, 2425  
a la tristeza atento, al gusto esquivo.  
Vasallos agasajos desmentía  
sirviendo todos con afecto altivo,  
en su pasión constante, en su aspereza  
alegre, causa de mayor tristeza. 2430

Ocasionaba, pues, su descontento  
el amor de una dama a quien tenía  
inclinación tan grande que, violento,  
todo discurso a la pasión cedía.  
En medio de su ardiente pensamiento 2435  
salamandria abrasada parecía,  
pues al voraz incendio que le embiste  
más solicita cuanto más le asiste.

La dama, aunque disculpas le aseguró,  
no corresponde igual a su firmeza, 2440

	de donde arguye el Conde mal seguro, sospecha que le inquieta, y su grandeza, al gusto opuesta, valeroso muro, le obliga que, olvidando la fineza, se venga despreciando en todo empleo las doradas coyundas de Himeneo.	2445
	Esta fue la ocasión de haber fingido la pérdida del Conde fabulosa, formando excusas con color mentido a la que fue malicia cautelosa. Esta fue mi jornada y ha sido el efeto que ha causado la celosa pasión del Conde, a cuyo sentimiento temo su perdición con fin violento.	2450
DUQUESA	Solícito habéis andado, Enrique, como discreto, y de que estimo os prometo vuestra fineza y cuidado, y a premiárosla me ofrezco.	2455
FLORA	¿Cómo avisalle podré a Honorio?	2460
LUCRECIA	Yo avisaré.	
<i>Vase</i>		
CONDE DUQUESA	(¡Ya la ventura aborrezco!) Y pues que de vos infiero, según las muestras que dais, que de España os olvidáis, casaros, Enrique, espero en mi palacio muy bien.	2465
FLORA CONDE	(¿Qué escucho, ventura mía?) (Flora la novia será. Fortuna, ¿tanto desdén?)	<i>Aparte</i> 2470
DUQUESA CONDE	¿Qué respondéis? Siempre está a tu gusto mi obediencia. (La brevedad de mi ausencia remedio a todo pondrá.)	<i>Aparte</i>
<i>Sale Honorio</i>		
HONORIO	Supe cómo había venido Enrique de España agora y vengo a saber, señora, las nuevas que te ha traído.	2475
DUQUESA	Las que yo más deseaba trujo, Honorio.	
HONORIO DUQUESA	¿Y cuáles son? Que el Conde tiene opinión	2480

HONORIO	de no casarse y que estaba en Barcelona escondido fingiendo que se perdió.	2485
	Siempre te lo dije yo. (¡Qué venturoso que he sido!)	<i>Aparte</i>
	Hermosa Duquesa, reina del luciente imperio del alba, que en ti le desmienten bellos esplendores, si no rosicleres, quedando vencida y envidiosa siempre, yo, tu más rendido, tu desprecio siente quien a tus rigores agradados ofrece.	2490
	Quiero que mi amor sepas cómo siente lo que más te debo, no lo que me debes. Mudo te he asistido tan constantemente que aun el desengaño no pudo vencerme.	2495
	Si nunca te dije mi pasión, advierte que el miedo me aclama, amador valiente.	2500
	Hermosa señora, ¡cuántas, cuántas veces formaba razones que deshizo el verte! ¡Cuántas me buscaba, de mí mismo ausente, y hallarme no pude aun para ofrecerme!	2505
	Conque, licencioso, solo el aire puede maliciar sutil en alientos breves. De esta suerte estuve hasta que mi suerte —¡ay, Dios, qué desdicha!— conciertos previene de tus casamientos y entonces parece que del firmamento le rompen los ejes y los elementos	2510
		2515
		2520
		2525
		2530

en mí se convierten, pues suspiro en fuego y lloro en corrientes aguas abrasadas,	2535
y todo procede de un volcán de agravios, de un mar de desdenes. Dejose el concierto, con que se resuelven	2540
en serenidades maquinadas muertes, y alentó mi dicha alguna flor verde, dando el desengaño	2545
en término breve. A Enrique mandaste que luego partiese a saber del Conde. ¡Qué cuidado es este,	2550
señora, nacido de padres aleves! Mas solo un descuido merecerlo puede. Dio la vuelta Enrique,	2555
mas no me consiente la memoria agravios, que tuyos parecen, aunque tu deidad no puede ofenderle	2560
la corta noticia de un mal gusto ausente. Si mis sentimientos ya no te merecen, los tuyos, señora,	2565
lleguen a valerme. Solo en mi penar obligarte puede un dolor sentido de pensar perderte.	2570
No te obliguen penas: glorias solamente de mi amor te pido, señora, que premies. En tus aras nobles	2575
llego aquí a ofrecerte un rendido afecto, una fe valiente, un pecho abrasado, un amor que puede	2580
merecer por tuyo	



lo que desmerece.	
DUQUESA	
Honorio, yo estimo	
vuestra fe constante,	
que obligáis amante	2585
si merecéis primo;	
y, aunque desestimo	
olvidos de aquel	
que le admiro infiel,	
el buscarle ha sido	2590
porque no he podido	
vengarme sin él,	
y no estoy sentida,	
porque mi desprecio,	
antes que él fue necio,	2595
llegó en tu partida,	
pues de presumida	
he hecho buscallo	
y quisiera hallalle	
porque mi altivez	2600
una y otra vez	
llegue a desprecialle.	
La satisfacción	
de vuestra fineza	
de la mi belleza,	2605
pues fue la ocasión,	
que en mi pretensión	
estáis bien pagado,	
nunca despreciado;	
y siempre es forzoso	2610
que seáis dichoso	
cuanto enamorado.	
De mi sentimiento	
no sé qué decirlos.	
Si hablo en suspiros,	2615
me los lleva el viento,	
y, si ya violento	
quiere mi dolor	
publicar su ardor,	
siempre ha sucedido	2620
que el más entendido	
no entienda mi amor.	
De corrida callo	
y mi mal advierte,	
que estoy poco fuerte	2625
para despreciallo,	
y a mi amor le hallo	
del mundo el primero	
mudo y lisonjero,	
pues bien abrasados	2630
quieren mis cuidados:	

	no saben que quiero.	
FLORA	De Enrique, señora,	
	el premio no olvides.	
DUQUESA	Porque tú le pides,	2635
	se le diera agora	
	si el alma que adora	
	supiera olvidar	
	lo que debe dar	
	a su proceder,	2640
	pues ya soy mujer	
	en llegando a amar.	
FLORA	Pues, señora mía,	
	¿respondes? ¿Qué dices?	
DUQUESA	Más lo contradices	2645
	con esa porfía.	
FLORA	Enrique se fía	
	de mí.	
DUQUESA	Bien se ve.	
FLORA	Siempre te diré	
	que debes honralle.	2650
DUQUESA	Tengo de premialle.	
	El cómo no sé.	
<i>Vase la Duquesa</i>		
HONORIO	Flora, en buen estado están	
	mis cosas. Tú las procura.	
FLORA	De tu amor mucha ventura.	2655
	Venís, Enrique, galán.	
CONDE	Para serviros.	
<i>[Vase Flora]</i>		
HONORIO	(Cuidado,	
	contento estoy de haber sido,	
	si no ya favorecido,	
	no del todo despreciado.)	2660
<i>Vase</i>		
RUGERO	(Mi pena está tan segura	
	que la puedo confiar.	
	Quiérola lisonjear	
	porque parezca ventura.)	
<i>Vase</i>		
CONDE	¿Dónde vais, amor,	2665
	con nueva mudanza,	
	fundando esperanza	
	para mal mayor?	

Pues vuestro rigor  
quiere que mi daño  
se vuelva el engaño,  
cuando de sufrido  
está tan sabido  
que aún no es desengaño. 2670

Donde prometéis 2675  
el bien que no sigo,  
cuando sois testigo  
del mal que en mí veis;  
si ya no hacéis  
lo que en el violento, 2680  
undoso elemento,  
náufrago afligido,  
que, cuando perdido,  
se abraza del viento.

La memoria ofrece 2685  
un sentir forzoso  
y agora un dudoso  
bien os desvanece,  
con que me parece  
daño lisonjero, 2690  
pues que me refiero  
bienes mal fundados:  
quiero y mis cuidados  
no saben que quiero.

Aquesto le oí, 2695  
que dudosa habló  
y muy cierto yo  
callo lo que ví.  
¿Qué haré de mí?  
Pues me considero 2700  
que, si miro, muero  
y vivo en lo oído,  
y en cualquier sentido  
diré verdadero

*quiero y no saben que quiero,* 2705  
*yo solo sé que me muero.*

*Sale Gastón*

GASTÓN ¡Oh, señor de mis entrañas,  
nora buena yo te vea!

CONDE Déjame, Gastón.

GASTÓN ¿Qué tienes?

CONDE Desdichas, glorias ajenas... 2710  
¿Quieres más males en mí?

GASTÓN Ni aun esos, señor, quisiera.

Pero ¿no me lo dirás?

CONDE Mejor es que no lo sepas.

GASTÓN	Dímelos y te diré ciertas glorias de bayeta, que ya dicen que es el traje honrador de toda fiesta.	2715
CONDE GASTÓN	Gastón, alto, a Barcelona. ¿Jornadita? ¡Linda treta, si ya no la más usada en cómicos de la legua!	2720
CONDE GASTÓN	Ya aquí no tengo qué hacer. Señor mío, no me metas en juntar la ropa blanca, tu cojín y mi maleta si nos hemos de quedar.	2725
CONDE GASTÓN	Esto, Gastón, va de veras. Sí, pero está prevenido quien al irnos nos detenga.	2730
CONDE GASTÓN	No me enfades con tus burlas. Pues óyeme una tragedia que me ha pasado esta noche a fuer de galán manteca. Un serafín luminado me mandó que le asistiera en el terrero haciendo de los serenos finezas, porque ella a hablarme saldría en haciendo yo una seña, la del ceceo o el silbo con agüeros de culebra.	2735
	Salió y abriome un postigo, y luego segunda puerta de un sótano que de ratas ha sido antigua academia, donde oyente las asisto con más miedo que vergüenza, que en desenfado de todos presidían las tinieblas.	2740
	Por la luz de una ventana reparo que en una reja estaba un hombre hablando; yo no he de contar flaquezas propias y solo diré que estaba de mí tan cerca que, a pesar de lo medroso, trujo el aire a mis orejas sus palabras, que a estas horas es fielísimo estafeta.	2745
	Era Honorio quien hablaba y Flora quien, en respuesta de sus ruegos, prometía ser finísima alcagüeta.	2750
		2755
		2760

CONDE	¿Cómo? Dime, ¿quién hablaba con Honorio?	2765
GASTÓN	Flora, aquella dama que te visitó.	
CONDE	¿Y qué le decía?	
GASTÓN	Espera, que en el sótano cobré grande cantidad de flemas. Él se quejaba de ser desprecio de la Duquesa pidiendo a Flora...	2770
CONDE	¡Qué escucho!	
GASTÓN	...que hiciese sus partes y ella le prometió que lo haría.	2775
CONDE	¿Cómo? ¿Narcisa no era con quien Honorio hablaba dentro en su cuarto?	
GASTÓN	Tú piensas indignamente de ti y de la mujer más cuerda que ha habido después que andan duquesas en la comedia.	2780
CONDE	Gastón, ¿es esto verdad o es engaño de mi idea?	
GASTÓN	Dime, ¿a Flora conociste? Y de la misma manera que te estoy mirando a ti. Pero ¿por qué no me dejas acabar mi relación?	2785
CONDE	Espera, Gastón, espera, que a Honorio yo le vi entrar y pensé que a la Duquesa entraba a hablar a su cuarto.	2790
GASTÓN	¡Ay, señor, qué necio piensas! Perdóname, pues cansado das a la mujer más buena, ya encubierto, ya celoso, ofensas con tus ofensas.	2795
CONDE	Pues esto no paró aquí, que resuelto vine a vella diciendo cómo llegaba de Barcelona y que en ella supe cómo el Conde estaba.	2800
	Pero busca quién te pueda decir tantos desatinos, tantas celosas quimeras, que, si no me han vuelto loco, lo hará el desengaño de ellas.	2805
GASTÓN	¿Que agora tenemos esto? ¿Es posible que tal priesa	2810

	tuviese tu amor? ¡Mal haya una pasión tan resuelta!	
	¿Mi consejo no aguardarás?	
	¡Oh, pese a tu inadvertencia,	
	que puedo ser del consejo	2815
	de lo de estado de tierra!	
	Pues ya, ¿qué piensas hacer?	
CONDE	Que muera, Gastón, que muera	
	un hombre tan desdichado,	
	que el bien le ofrece la pena.	2820
GASTÓN	No me contenta el remedio:	
	desengaña a la Duquesa.	
CONDE	Como que quiere vengarse	
	y el declararme es perdella.	
GASTÓN	Y tiene mucha razón.	2825
CONDE	Vamos, Gastón, que la fuerza	
	de las olas que me orillan	
	aquestas mismas me anegan.	

*Vanse y sale la Duquesa*

DUQUESA	¿Quién celosa puede estar	
	sin estar enamorada	2830
	y quién, sin ser muy buscada,	
	se ha llegado a enamorar?	
	¿Esta inquietud no es amor?	
	Desvelos, ¿qué pueden ser?	
	Si no tengo qué perder,	2835
	¿cómo me aflige el temor?	
	¿Cuándo la desconfianza	
	me buscó tan atrevida	
	y cuándo a mí tan vencida	
	me confía la esperanza?	2840
	Crüel imaginación,	
	mucho afligís mi retiro,	
	pues con el menor suspiro	
	camináis al corazón.	
	Cansado estáis, pensamiento;	2845
	no os conozco de perdido,	
	porque nadie ha merecido	
	deberme a mí un sentimiento.	
	¿Que Flora me inquiete así?	
	¿Que Enrique me dé cuidado?	2850
	¡Ea, amor, que es mucho enfado	
	atreverse tanto a mí!	

*Sale Lucrecia*

LUCRECIA	Enrique aquí para verte
	pide licencia.

DUQUESA	(Es razón que me niegue a la ocasión, que soy flaca y es muy fuerte. No hay nada que me contente, pues, si no le dejo entrar, será dar qué sospechar. ¡Qué gracioso inconveniente!)	2855
	Ahora bien, Lucrecia, di a Enrique que entre.	2860
LUCRECIA	Sí haré.	
	<i>Vase</i>	
DUQUESA	Y quizá me vengaré de mi agravio contra mí. ¿En qué mujer se habrá hallado lo que apenas en mí creo, que un atrevido deseo junte a la razón de estado?	2865
	Enrique, sin ser fineza, me holgara de poder darte en mi nobleza la parte que te falta en tu nobleza.	2870
	<i>Sale Flora</i>	
FLORA	Enrique dice, señora, que quiere hablarte.	
DUQUESA	Y yo digo que, habiendo hablado contigo, sabrás lo que quiere, Flora, conque no será delito decir tardándose así, que esta carta es para ti y para mí el sobrescrito.	2875
	Dile que entre, que es razón, no le detengamos más, y a ti, Flora, te dirás que mires tu obligación.	2880
FLORA	No entiendo tus confusiones, pero a tu gusto me obligo.	2885
DUQUESA	Anda, Flora, y solo digo que a mucho riesgo te pones.	
	<i>Vase Flora</i>	
DUQUESA	Presumida deidad de la grandeza, opuesta al albedrío, al ser humano, ¿qué máquinas emprende el mundo vano si él mismo las reduce a su flaqueza? Süave pompa, la mayor belleza	2890

a inclinación le fuerza el inhumano  
poder de amor, que vencedor tirano  
no perdona al decoro la fineza. 2895

Forzado asistir de la arrogancia,  
medroso proceder de la prudencia,  
¡qué poco os ajustáis a la importancia! 2900

Lo que es de las estrellas influencia  
no conoce al poder ni a la distancia,  
porque a esfuerzos de amor no hay resistencia.

*Salen Gastón y el Conde*

CONDE Medroso vuelvo y turbado  
porque no hay miedo mayor  
que el que ha causado un error. 2905  
En acierto confiado,

señora, mi información  
ha sido tan mal fundada  
que temo verte enojada  
con tan sobrada razón, 2910  
pues el Conde sé que está  
tanto amante y tu rendido  
que hoy a Milán ha venido,  
y por verte.

DUQUESA Bien está,  
Enrique, que encarecer 2915  
las acciones de un galán  
muy poco mérito dan  
a quien lo pudiera ser,

fuera de que, en lo pasado,  
estoy muy mal informada 2920  
con su mentida jornada  
y con su traidor cuidado.

CONDE Pero dime, ¿cómo ha sido  
tan sin tiempo su venida?  
Por no faltar a la vida 2925  
que sin verte no ha vivido.

DUQUESA Si el Conde tan fino fuera  
como lo sabes mentir,  
no tuviera qué sentir:  
su buen gusto le valiera. 2930

Pero dime, ¿cómo sabes  
su venida?

CONDE Yo la sé  
porque anoche me encontré  
con un patrón de dos naves 2935  
que me llevó a Barcelona  
y, encontrándose conmigo,  
con recatos muy de amigo  
me dijo: «Vuestra persona



	me ha obligado de manera que me llevo a asegurar para poderos fiar lo que de otro no pud[iera].	2940
	Hoy el Conde aquí ha llegado, de Barcelona encubierto, y que está, dicen, por cierto, con la Duquesa casado».	2945
DUQUESA	Mostrómele y en él vi que es persona tan galante que no desmerece amante. ¿Y yo en qué desmerecí,	2950
	Enrique, cuando grosero se fingió muerto o cautivo y faltó, si no a lo vivo, a la ley de caballero?	
	Y aunque culpa bien fundada la perdona mi grandeza, si bien dice mi belleza que quiere quedar vengada.	2955
CONDE	Señora, culpa es menor la que es pena contra sí y, si él te ha faltado a ti, no le busques más dolor,	2960
	que, si a Milán no ha venido, ya le tienes en Milán, donde disculpe galán los descuidos de marido.	2965
DUQUESA	Enrique, yo en confiar sigo término más vano. La disculpa está en mi mano, pues lo puedo castigar,	2970
	y, aunque ese Honorio, mi primo, es contrario a mi elección, ahora en esta ocasión para vengarme le estimo;	
	y, aunque viva arrepentida, yo me casaré con él delante del Conde infiel, gustosa de presumida,	2975
	y vos, Enrique, otra vez no deis causa a que me enoje. (¡Guarda afuera! ¡Si nos coge, no está segura la nuez!)	2980
	<i>Quiere irse la Duquesa. Detiénela el Conde</i>	
CONDE	Espera, hermosa señora, ángel bello, espera ya, que aquí tu venganza está	2985



	<p>fiel mi adoración,  que un discurso loco  es breve furor.  Y, así, mi sagrado  ha de ser mi amor,  que, si no es divino,  lo es a quien miro.  Deidad respetada,  beldad que admiro  en divinidades  mi veneración;  yo soy tu venganza  y pidiendo estoy  mayores castigos  por causa mayor.  Pero de olvidado  culparme es rigor:  tus ofensas siento;  mis desprecios, no.  Porque si es tu gusto  vengarte, me doy  a muerte asistida  de ajena elección.  Alcance el dichoso,  merezca mi amor,  Honorio te goce  y muérame yo.  ¿Que vos sois el Conde?  Bien está. Gastón,  a Honorio me llama.  Al momento voy.  (¡Esto va perdido!)</p>	<p>3040</p> <p>3045</p> <p>3050</p> <p>3055</p> <p>3060</p> <p>3065</p>
DUQUESA		
GASTÓN		
	<i>Vase</i>	
CONDE	<p>(Temblándola estoy  porque en mí es el miedo  hijo del error.)</p>	3070
	<i>Salen Gastón, Honorio y Rugero</i>	
GASTÓN	<p>Señora, aquí le encontré,  que no es tiempo de otra cosa.  (Yo no la merezco esposa  si no merece la fe.)</p>	
HONORIO		
	<i>Sale Flora, y Lucrecia</i>	
FLORA	<p>(Honorio con priesa entró.  La Duquesa lo ha llamado.  Quisiera verle casado</p>	3075
LUCRECIA		
FLORA		

*Salen Gastón, Honorio y Rugero*

*Sale Flora, y Lucrecia*

	con Su Alteza, donde yo me aseguro otro marido.)	
DUQUESA	Honorio, por su persona el Conde de Barcelona hoy a Milán ha venido. Quisiera vengarme de él. ¿Qué os parece?	3080
HONORIO	Me parece, señora, que desmerece por amante poco fiel;	3085
CONDE	pero ¿que ha venido es cierto? Aqueste retrato ha sido el que con él ha vivido desde el pasado concierto.	3090
DUQUESA	Ya que es para mi valor, pues yo no he de hacer mudanza, que es muy breve una esperanza donde es eterno el amor, y aun dice mi voluntad, en efetos burladores, que son tal vez los rigores hijos de alguna piedad, y es bastante obligación que una mujer de mi estado dé con el mayor cuidado muestras de su obligación.	3095
HONORIO	¿Dónde está el Conde, señora?	
DUQUESA	En Milán dicen que está.	
CONDE	Yo [con]fío que será quien con fineza te adore.	3105
DUQUESA	Honorio, juntos están, en una misma persona, el conde de Barcelona y el gran duque de Milán.	3110
CONDE	Señora, dame tus pies.	
DUQUESA	Esto es ofrecer mi mano, que hasta aquí fue amor tirano y ya muy piadoso es.	
CONDE	¿Quién pudiera merecer un tan dichoso lugar sino quien supo buscar la dicha en el padecer?	3115
FLORA	(Lucrecia, yo estoy perdida. No me queda qué esperar y, así, me habrá de acabar el no acabarse la vida.)	3120
DUQUESA	Honorio, llegad, llegad; hablad al Duque.	
HONORIO	Es forzoso que merezca por tu esposo	3125

	mi rendida voluntad.	
	Dadme la mano, señor.	
CONDE	Los brazos os quiero dar y yo os tengo de casar en España.	
HONORIO	En tu valor me confío.	3130
DUQUESA	Y vos, Rugero, le daréis la mano a Flora.	
RUGERO	Ya lo merece, señora, un amor tan verdadero.	
FLORA	Y yo lo estimo por tal.	3135
CONDE	Tú, Gastón...	
GASTÓN	Tente, señor, no me cases sin amor y, porque no quiero mal a Lucrecia, los dos mil escudos que me has de dar se los quiero traspasar para que haga un monjil o para que en un convento religiosamente acabe la vida con el süave, para mí, recogimiento.	3140       3145
LUCRECIA	¿Y él piensa quedarse así, en carne, demonio y mundo?	
GASTÓN	Yo me pasaré al profundo por apartarme de ti; pero acabaré primero la comedia con decir, sin aquello de morir, <i>quiero y no saben que quiero.</i>	3150

FIN

## APARATO CRÍTICO

- 39-44 Muchos...esperados? *en M atribuido de nuevo a FABIO*
- 141 Fuerza : Fuerca *M*
- 143*Per* FABIO : <g+f>a</b> *M*
- 265 al daño : arañño *M*
- 324 el : e<?+l> *M*
- 419 desobliguéis : desobligáis *M*
- 454 sola : sol<o+a> *M*
- 493 ser yo : ser yo ser yo *M*
- 504 su : <-mi b> su *M*
- 718 sino : <-y> sino *M*
- 1122*Carta* ni con : n<e+i> co<?+b> *M*
- 1140 culpa señora : <???+culpa señora> *M*
- 1281 tirano : <-inhu> tirano *M*
- 1399*Per* RUGERO : *en M* 1401*Per*
- 1425 suplir : su<??+pl>ir *M*
- 1464 llanto : llanto <-vas> *M*
- 1483 tembladera : tembladera *M*
- 1633 empeño : empleo *M*
- 1642*Acot* Aparte : *en M la acotación aparece al margen del v. 1643*
- 1663 nublados : un<??+bl>ados *M*
- 1695 entender : en<?+t>ender *M*
- 1748 no es vano : no es en vano *M*
- 1815*Acot* Aparte : *en M la acotación aparece al margen del v. 1817*
- 1829 amar : am<o+a>r *M*
- 1851 vive : viv<?e> *M*
- 1871 Es : El amor es *M*
- 1995*Acot* Aparte : *en M la acotación aparece al margen del v. 1997*
- 2011*Acot* Aparte : *en M la acotación aparece al margen del v. 2012*
- 2019*Acot* Aparte : *en M la acotación aparece al margen del v. 2018*
- 2030*Acot* Aparte : *en M la acotación aparece al margen del v. 2031*
- 2070*Per* LUCRECIA : <pues+lucre<sup>a</sup>> *M*
- 2197 que : <-H> que *M*
- 2199*Acot* Aparte : *en M la acotación aparece al margen del v. 2202*
- 2212 No : <a+n>o *M*
- 2213*Acot* Dale la mano : *en M la acotación aparece al margen del v. 2216*
- 2245*Acot* Llega Lucrecia a la ventana por de dentro : *en M tras ¿Hablabas?*
- 2248 he estado : e<l+e>stado *M*
- 2261 ya : ya <-y> *M*
- 2282*Acot* Honorio abre : *en M la acotación aparece al margen del v. 2280*
- 2367 Espera : esper<o+a> *M*
- 2370*Acot* el Conde : Honorio *M*
- 2432 el : <-y> el *M*
- 2438 más solicita : <-q> más solicita *M*
- 2461*Acot* Honorio abre : *en M la acotación aparece al margen del v. 2461*
- 2472 tu : <mi+tu> *M*
- 2495 rendido : rendida *M*
- 2642 a : <-p> a *M*
- 2683 mal : <-l> mal *M*

2793 hablar : <????+habl>ar *M*  
2812 una : u<?+n>a *M*  
2818 Gastón : <c+g>astón *M*  
2912 tanto : tanta *M*  
2942 pudiera : <-pud> *M*  
3029 furor : fur<?+o>r *M*